



lonely planet



Flandes

Amberes Brujas Bruselas Gante Lovaina Malinas

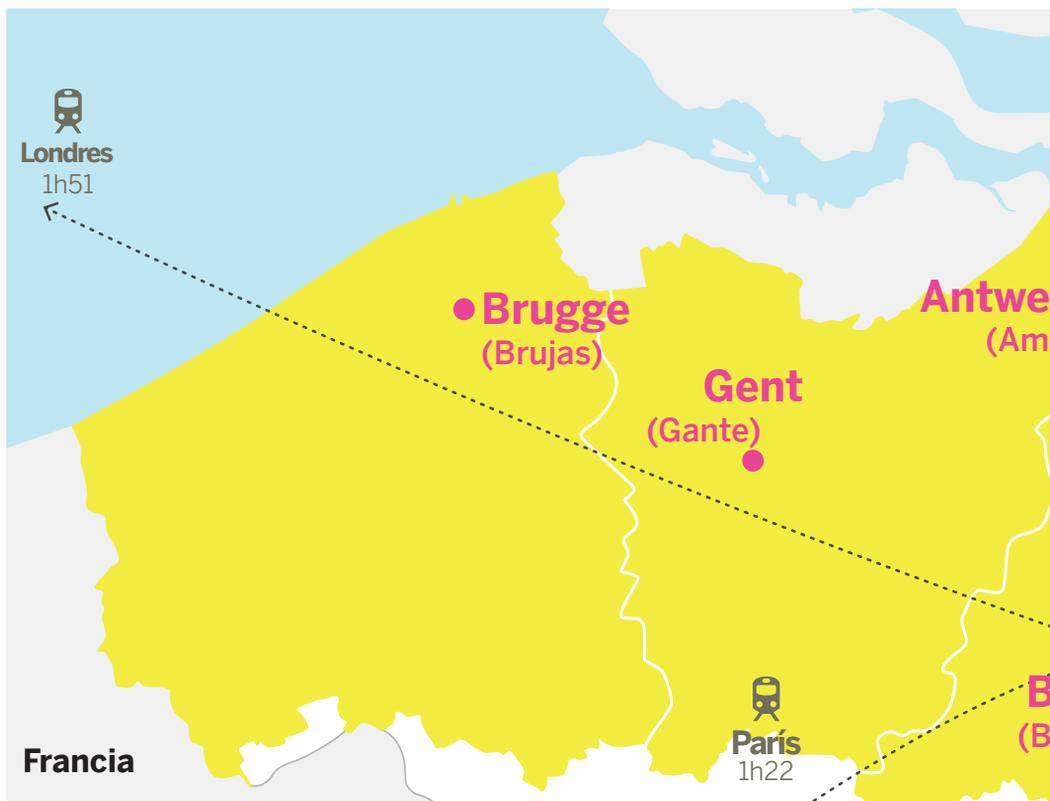
2019



Flanders
State of
the Art

Flandes

Amberes, Brujas, Bruselas, Gante, Lovaina y Malinas



Amberes

Muy al día



La rica arquitectura renacentista y el río Escalda perfilan una ciudad moderna y atrevida, considerada la capital flamenca del diseño p. 8

Brujas

Para enamorarse



Brujas, capital del chocolate, ofrece paseos románticos y un entorno de ensueño. Sus rincones son ideales para vivir una apasionada historia de amor p. 12

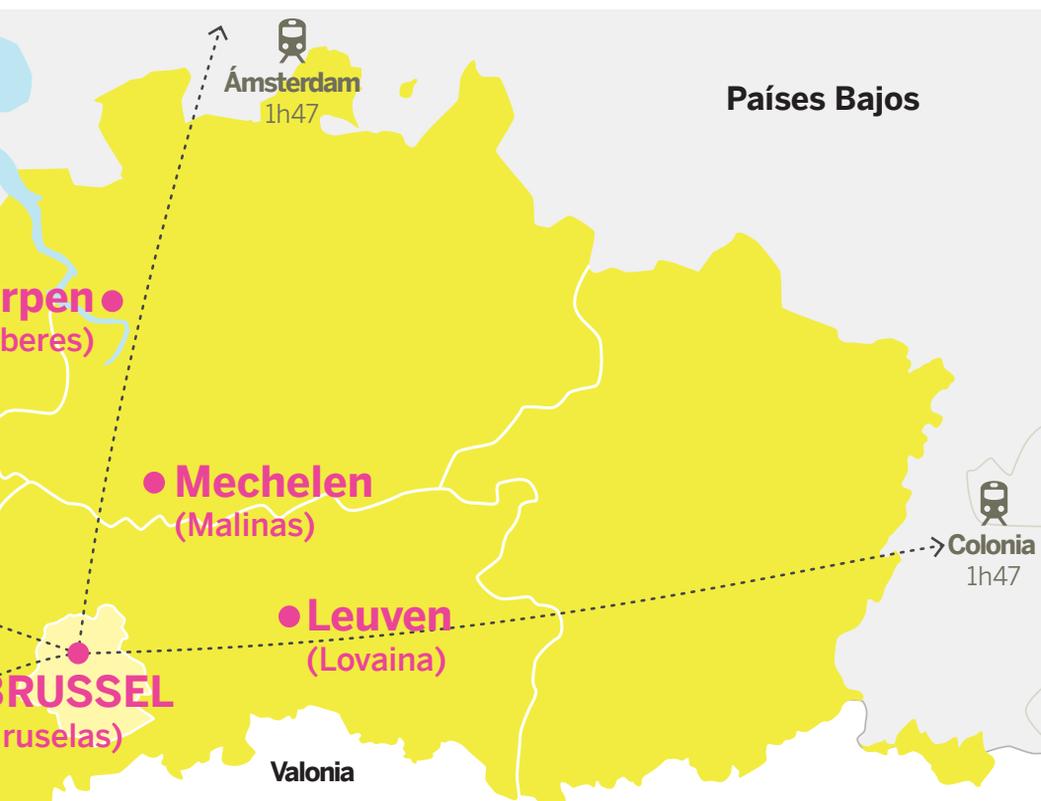
Bruselas

Tres capitales en una



La capital de Europa, Bélgica y Flandes es, a la vez, cosmopolita y tradicional, urbana y verde. Mil y una caras que la hacen atractiva e inolvidable p. 16

En el ombligo de Europa conviven seis ciudades en perfecta armonía. Es Flandes, una región pequeña, pero repleta de opciones para emprender un viaje con la garantía de disfrutar sin límites.



Gante

La bella iluminada



Gante es el lugar indicado para encontrar todo aquello que se busca: cultura, vida nocturna, buena comida y mucha cordialidad p. 24

Lovina

Un día perfecto



Su arquitectura, ligada a un rico pasado, y el aire juvenil que le otorga su universidad hacen de Lovaina un destino para huir muy cerca de la capital p. 28

Malinas

A ritmo de campanas



La más desconocida de las joyas flamencas brilla a través de grandes monumentos, artesanía única y una deliciosa gastronomía p. 32



Arno Costima - Foto portada: Toerisme Leuven

Flandes aguarda al viajero con una completa y variada oferta, atractiva tanto para pequeños como para mayores

Bienvenidos

**ARTE EN LA PINTURA, EN LA GASTRONOMÍA, EN LA MODA...
LOS FLAMENCOS SON AUTÉNTICOS MAESTROS EN LA COMBINACIÓN DE
TRADICIÓN Y VANGUARDIA. UNA ESCAPADA A SUS CIUDADES SUPONE, ANTE
TODO, UNA EXPERIENCIA DELICIOSA POR SU SINGULARIDAD Y DINAMISMO**

Con el flamenco como idioma oficial y una población donde se mezclan centenares de nacionalidades, Flandes es un destino multicultural y abierto a todos. La historia de la región está unida a la formación de Europa, y a sus enlaces y rupturas con los países que la rodean, Francia y Holanda principalmente, y con la más lejana España.

Relaciones complejas pero fructíferas, que dejaron tras de sí un legado artístico y cultural de gran valor: la suntuosidad del gótico flamígero, los aplaudidos lienzos de Van Eyck, Brueghel, Van Dyck o Rubens, el rebelde espíritu de Magritte...

El presente de Flandes se define por una creativa vitalidad en el arte, la gastronomía y el diseño, que florece esplendoroso en sus seis ciudades: Amberes, Brujas, Bruselas, Gante, Malinas y Lovaina. Se puede viajar de una a otra en un abrir y cerrar de ojos, gracias a su cercanía y óptimas comunicaciones, y captar su diversidad y variedad de sabores, olores y colores. En cada rincón de Flandes espera un regalo hecho a la medida, porque este rincón, cuna de Europa, se transforma y adapta a los nuevos tiempos.

PREPARACIÓN DEL VIAJE

EL CLIMA EN FLANDES

Cuatro estaciones en un solo día, es así como se puede describir la meteorología flamenca. Por lo tanto, al hacer las maletas, no hay que olvidar meter un poco de todo: camisas veraniegas, polares por si hace frío, impermeables para la lluvia... ¡Seguro que se usa todo! Este clima tan variado e inseguro es consecuencia del inexistente relieve de Flandes (su montaña más alta, el Remersdaal, mide 285,75 metros), lo que crea una continua fluctuación meteorológica. En cualquier caso, goza de un clima suave durante todo el año.

GUÍA DE PRECIOS

Flandes se caracteriza por una óptima relación entre la calidad y el precio, especialmente en lo que a hoteles y restaurantes se refiere. Así que, cada bolsillo puede encontrar su lugar, y normalmente la calidad no defraudará.

Menú del día: 17 €

Cerveza ('een pintje'): 2,80 €

Café: 2,60 €

500 g de bombones: 27 €

DÓNDE ALOJARSE

Las reservas se pueden realizar en el hotel elegido o bien a través de la agencia de viajes en España. No hay central de reservas. Flandes dispone de un amplio abanico de hoteles, B&B, campings, casas de turismo rural y albergues al alcance de todos los bolsillos. Además, la proximidad entre las ciudades facilita la opción de escoger dónde quedarse y moverse fácilmente en transporte público o privado hacia otros destinos. **Información para albergues:** jeugdherbergen.be. **Para 'campings':** camping.be y eurocampings.net. **Turismo rural:** logereninvlaanderen.be.

CÓMO LLEGAR

Avión Seis compañías aéreas conectan España con Bélgica: Brussels Airlines, Iberia, Ryanair, Vueling, Tuifly y Air Europa. Todas ellas, excepto Ryanair –que vuela a Charleroi–, y Tuifly –que vuela a Amberes y Oostende–, llegan al aeropuerto internacional de Bruselas, Zaventem.

Desde la terminal de llegadas de Zaventem los trenes van a Bruselas.

Alquiler de coches en el vestíbulo del aeropuerto. Las autopistas belgas son gratuitas.

Tren Los trenes con recorrido internacional llegan a la Gare du Midi. De allí salen también los trenes de alta velocidad Thalys, Eurostar e ICE. Precios y horarios en thalys.com, eurostar.com, b-europe.com.

TRANSPORTE

La **red ferroviaria** belga es una de las más densas del mundo. Gante, Lovaina, Malinas, Brujas, Amberes y Bruselas disponen de conexión directa con el aeropuerto. Diferentes bonos y tarifas facilitan el transporte por el país (Formula Pass: precio fijo, independientemente del trayecto realizado. Ticket Weekend: en 1ª o 2ª clase un 50% de descuento; belgiantrain.be) y los niños menores de 12 años acompañados no pagan. Bus, metro y tranvía en Bruselas (stib.be), Amberes, Gante y cualquier otra ciudad flamenca (delijn.be).





GASTRONOMÍA

La despensa flamenca rebosa de materias primas de primera calidad. Su situación geográfica, entre países de gran tradición gastronómica, la presencia de los ríos y del mar le han aportado una rica variedad de productos y recetas. Aquí se inventaron, en el siglo ^{XX}, las patatas fritas, y de aquí surgen platos espléndidos a base de mejillones, endivias, espárragos verdes, carnes y pescados. Los restaurantes flamencos saben combinar estos productos y el resultado es que Bélgica es un país con muchos restaurantes premiados en la Guía Michelin. ¡La guinda la ponen el chocolate y la cerveza!

ARTE Y CULTURA

Si en algo ha desputado Flandes a lo largo de la historia es en su acusada creatividad, producto de la mezcla cultural y su intensa vida comercial. De aquí surgió la importante escuela flamenca de pintura, que puede admirarse en los diversos museos e iglesias de la zona. Actualmente, esa vida artística se manifiesta a través de una actividad cultural que nunca cesa, con la apertura de museos como el Red Star Line de Amberes o el Fin de Siècle de Bruselas. A esto hay que añadir la colección de festivales que recogen las mejores propuestas de las diferentes disciplinas artísticas.

TARJETAS CON DESCUENTO

Brussels Card: 24 horas (27 €), 48 horas (35 €) o 72 horas (43 €). Brussels Card con transporte público: 24 h (34,5 €), 48 h (49 €) y 72 h (61 €; brusselscard.be).

Citycard Gent: de 48 horas por 30 € y de 72 horas por 35 € (visitgent.be).

ILUVLeuven (Lovaina): Basic 8 €. Incluye la visita al ayuntamiento, a la Biblioteca Universitaria y su torre. XL 16 €: Incluye Basic más la entrada al Museo M (visitleuven.be/en/iluvleuven-ticket).

Antwerpen City Card: incluye transporte público con De Lijn y la visita con degustación en la cervecería De Koninck: 24 h (27 €), 48 h (35 €) y 72 h (40 €; visitantwerpen.be).

Museumpas Brujas: 28 € para mayores de 26 y 22 € (12-25 años), válida durante tres días consecutivos (visitbruges.be).



Amberes

En las limpias y soleadas calles de Amberes se respira el ambiente de una ciudad segura y orgullosa de sí misma. Quizá es la herencia de la que, allá por el siglo xvi, fue capital del norte de Europa, reforzada por el importante puerto fluvial del río Escalda. El comercio la convirtió en rica y poderosa. Un siglo más tarde, la ciudad entró en decadencia. Un último impulso llenó de color los pinceles de los grandes maestros de la escuela flamenca. Hijo de Amberes fue, por ejemplo, Anton Van Dyck. El importante puerto comercial y cultural atrajo al gran pintor alemán Peter Paul Rubens, que echó raíces en su bonita casa-taller (ma-do, 10.00-17.00; rubenshuis.be). En ella pueden contemplarse las coloristas obras maestras de este genio de la pintura barroca.



Cómo llegar

Hay vuelo directo con Tuifly y conexiones cada hora en bus y tren directo desde el aeropuerto de Bruselas, además de los trenes de alta velocidad de Thalys (thalys.com). Desde Bruselas el trayecto dura 50 minutos (belgiantrain.be).

Cuándo ir

Se disfruta de lleno en los meses de verano. Junio es una buena oportunidad para vivir una intensa relación con la cerveza en el fin de semana que la ciudad le dedica (biertpassieweekend.be). Y en julio y agosto es momento de salir a la calle con una amplia oferta de actividades (zva.be).

Asomado al Escalda, el río que marca su historia, Amberes es el puerto vital por donde se cuelan las ideas más innovadoras de Flandes.

UNA NUEVA AMBERES

Hoy el Escalda, histórica puerta de entrada a la ciudad, es el emblemático enclave donde se alza el Museum aan de Stroom (MAS), el Museo sobre el Río (mas.be), un moderno edificio diseñado como una superposición de bloques que recuerdan a contenedores industriales, en clara alusión al pasado obrero de esta zona de Amberes, la Eilandje, la "pequeña isla". En este barrio se encuentra también el Museo Red Star Line, dedicado a la historia de la compañía naviera que, entre 1873 y 1934, transportó a más de 2 000 000 de pasajeros hasta EE UU (redstarline.be/en). La Eilandje es el nuevo corazón de la ciudad, donde late la creatividad y se dan cita las nuevas tendencias de cultura y ocio. Los viejos almacenes e instalaciones portuarias se ven progresivamente transformados en atractivos talleres, restaurantes y bares. No muy lejos, y también a la vera del río, los amantes del arte más actual tienen una cita obligada con la colección del Museo de Arte Contemporáneo, otro referente actual de esta atractiva ciudad flamenca (muhka.be).

Vista de la Grote
Markt de Amberes



Piet De Kersgieter

CIUDAD ANTIGUA

Hay una Amberes más tradicional, la que se esconde en las callejuelas de su casco antiguo, legado de una rica y larga historia. El centro está abarrotado de edificios emblemáticos en cuyas paredes quedó grabada su intensa relación con la Corona española, vínculo que se prolongaría hasta entrado el siglo XVIII. Se puede comenzar el recorrido por el centro histórico en la plaza Mayor (Grote Markt), donde despuntan el ecléctico ayuntamiento y los hermosos edificios gremiales, que constatan la riqueza de la ciudad durante los siglos XVI y XVII. Destaca también la escultura del legendario fundador de Amberes, el centurión Silvio Brabo, que lanza la mano del tirano enemigo, el gigante Antigón. Según la historia, es así como se habría fundado la ciudad. De hecho, Antwerpen, topónimo neerlandés de Amberes, significa

textualmente "lanzar la mano" (*ant* viene de 'mano', *werpen* significa 'lanzar').

Otro edificio destacado es la casa gremial de los carniceros, la Vleeshuis, pero es sin duda la catedral gótica de Nuestra Señora la construcción más imponente de la ciudad, en cuyo interior se guardan algunas obras maes-

tras de Rubens. Camino del río Escalda, un edificio con forma de fortaleza cerrado por torreones puntiagudos de cuento de hadas llama la atención: es el castillo Steen, original del siglo XII.

Muy cerca discurre bajo tierra una extensa galería de túneles. Es el Tour de las Ruïen, que recorre durante tres horas esta antigua

La huella de Rubens en Amberes

Amberes es cuna de una gran riqueza cultural que encuentra en el Barroco y más concretamente en la figura de Rubens a su máximo exponente. Pasear por sus calles y adentrarse en sus museos e iglesias es un lujo al alcance de la mano que merece la pena explorar y disfrutar. Para ahondar en la vida y la obra de este maestro flamenco en Amberes, conviene hacer un alto en su casa-taller, en la calle Wapper. Su huella es también visible en la casa Snijders Rockox, antigua residencia del que fuera alcalde de Amberes, Nicolaas Rockox, así como

amigo y mecenas de Rubens; en su interior se encuentra un importante tesoro de arte barroco. La colección del Museo Plantin-Moretus, junto a la del Museo Real de Bellas Artes de Amberes, conforma una completa recopilación del artista. A ella se le suma las obras alojadas en la iglesia de San Carlos Borromeo y San Pablo, la iglesia de Santiago –donde está enterrado el artista–, la iglesia de San Andrés y la catedral de Nuestra Señora, haciendo de esta ciudad una verdadera galería del trabajo y el legado de Rubens.

Amberes



La oferta comercial de Amberes es muy amplia y variada ABAJO Zona portuaria junto al museo MAS; tiendas de moda, diseño, chocolaterías, y librerías aguardan al viajero.

Kris Jacobs - Visit Antwerp - Smets Premium Store



ciudad subterránea construida originalmente como sistema de vigía y defensa.

Una vez en el exterior, un bonito paseo que no hay que perderse es el que lleva desde la catedral a la monumental estación de tren es una de las arterias más elegantes de la ciudad, la calle Meir. En ella puede visitarse el restaurado palacio del Meir, el palacio real. Su barroca fachada deja paso a un arsenal de lujosas salas que hablan del esplendor de esta noble residencia. El mismo Napoleón lo adquirió para convertirlo en su residencia, en 1811. Quizá la solemnidad de sus habitaciones le indujo a proclamar aquello de “desde aquí iremos a conquistar Inglaterra”.

Antes de dar por terminada la visita a la ciudad histórica merece la pena acercarse al Museo Plantin-Moretus, antigua residencia de una de las familias de impresores más importantes de Europa, los Plantin. A mediados del siglo xvi, Felipe II, que entonces gobernaba estas tierras, encargó a Christophe Plantin la edición de la Biblia en cinco idiomas (griego, latín, hebreo, arameo y caldeo). La magnífica *Biblia políglota* reafirmó la fama del impresor, que se encargaría, a partir de entonces, de la edición de títulos de la literatura española como el *Quijote*. En el museo pueden verse algunos de estos ejemplares, así como las imprentas usadas a lo largo de los siglos (museumpplantinmoretus.be).

CIUDAD DE MODA

Desde hace unos 30 años Amberes se ha situado en la cresta de la ola del diseño. El motivo de su éxito surgió de la semilla plantada por el grupo de diseñadores



Amberes es una de las principales ciudades productoras de diamantes en bruto del mundo.

Diamantes para siempre. Amberes es muy conocida por la industria del diamante, una actividad que iniciaron, en su momento, los judíos establecidos en la ciudad. Esta numerosa comunidad está todavía al frente de la mayoría de las empresas y talleres dedicados al sector, que en la población flamenca se cuentan por centenares e incluso miles. Y es que el 85% de la producción mundial de diamantes en bruto se concentra aquí. Como resultado de esta importante actividad industrial y comercial, Amberes goza de muchas escuelas donde se enseña el arte de tallar y pulir diamantes, así como de cuatro bolsas y un buen número de negocios donde adquirir, no sin antes un buen asesoramiento, tan preciadas piedras. Muchos de estos establecimientos se concentran alrededor de la estación central de trenes.

de Los Seis de Amberes. Los nombres de Dirk Bikkembergs, Ann Demeulemeester, Walter Van Beirendonck, Dries Van Noten, Dirk Van Saene y Marina Yee son ahora sinónimo de prestigio en el mundo de la moda: fueron ellos los encargados de tomar las riendas de la nueva imagen del diseño belga con propuestas muy llamativas y de gran calidad. Ese primer paso ha dado frutos, como el ModeNatie, el centro que reúne el Flanders Fashion Institute y el departamento de moda de la

Real Academia de Bellas Artes de la ciudad, y el atractivo MoMu, Museo de la Moda (momu.be). Para comprar diseño lo mejor es ir a las *boutiques* del Het Zuid, un barrio muy cosmopolita que se extiende en los alrededores de Museo de Bellas Artes.

La Oficina de Turismo de Amberes ofrece todo tipo de circuitos temáticos, como el *Fashion Tour*, un recorrido que acercará al viajero a una de las ciudades más juveniles y modernas de Europa (visitantwerpen.be).



Pieter D'Hoop

Brujas

La historia de Brujas quedó marcada por su importancia estratégica durante el siglo XIII, cuando esta pequeña ciudad se vanagloriaba de ser la capital del condado de Flandes. Era un núcleo comercial de gran importancia en Europa, y por el río que la rodea circulaban mercancías hacia y desde el mar del Norte. La industria de la lana reforzó el poder económico del bullicioso burgo, donde pronto se levantaron gruesas murallas y torres de defensa. La ciudad se ha conservado protegida por dichas paredes de piedra. En las callejuelas encerradas dentro de esas murallas, el pasado glorioso toma forma de enladrilladas casas gremiales. En la central plaza del Burgo, el antiguo fortín, se alzan ahora el ayuntamiento, la basílica



Cómo llegar

Desde Bruselas el recorrido tiene una duración de una hora (belgiantrain.be). Desde el aeropuerto de Bruselas (depende de la hora es directo y/o con transbordo) se tarda 1 hora y 30 minutos.

Cuándo ir

Se puede aprovechar la celebración del Cactus Festival, del 5 al 7 de julio, una atrevida propuesta de música actual, junto a los canales del Minnewater. Pero, sin duda, es en invierno, con los mercadillos de Navidad y la pista de patinaje, cuando la ciudad luce con mayor intensidad.

Brujas es tan encantadora como su nombre. En sus calles adoquinadas se respira el aire de antiguos mercaderes, nobles y beatas.

de la Santa Sangre, del siglo XII, y el edificio renacentista de la Antigua Escribanía Civil.

Tampoco pasarán desapercibidas la catedral de San Salvador, la iglesia más antigua de la ciudad, ni la iglesia de Nuestra Señora, coronada por una imponente torre de 118 metros de altura. En esta basílica destacan algunas valiosas piezas artísticas, como la *Madonna* con el niño, obra de Miguel Ángel.

TAN LEJOS, TAN CERCA

En Brujas, todo queda cerca, así que en seguida sorprenderá la Markt, la plaza Mayor, donde destaca el campanario de 83 metros, y el Hallen, antiguo mercado marítimo de una ciudad marcada por su trayectoria comercial. Se necesitan buenas piernas y una pequeña dosis de paciencia para subir sus 366 peldaños, pero, una vez arriba... ¡la vista quitará el aliento! (visitas lu-do, 9.30-17.00). En la misma plaza luce la imponente fachada de piedra blanca del neogótico Palacio Provincial.

DALÍ SE ESCONDE EN LA TORRE

“La modestia no es precisamente mi especialidad”, solía declarar Salvador Dalí. Su vanidad ha lle-

Los finos acabados de mantelerías, cortinas y toda clase de complementos son el resultado de un cuidadoso trabajo manual: el encaje de bolillos.



nado espacios a lo largo y ancho del mundo, ocupando las más variopintas salas de exposiciones. En el campanario de Brujas, obras gráficas, esculturas y litografías han convertido los bajos del medieval torreón en el Museo Galería XPO Salvador Dalí (*dali-interart.be*). Sobresalen las litografías de temática gastronómica o la serie dedicada a *Alicia en el país de las maravillas*. Un tema, por cierto, que le va que ni pintado a una ciudad como Brujas, con nombre y aire de cuento.

PASEOS ROMÁNTICOS

Flanqueados por los canales del Groenerei y el Steenhoudersdijk, se emplazan algunos de los conjuntos de casas de caridad de Brujas, como la De Pelikaan. Estas "casas del alma" eran residencias financiadas por los nobles que daban cobijo a huérfanos y mendigos. Asimismo, merece la pena conocer las calles más fotogénicas del núcleo histórico de la ciudad, la Rozenhoedkaai y la Dijver. Antes de llegar al beaterio, se puede hacer una parada en el Museo Hospital Memling in Sint-Jan, situado en el antiguo hospital del siglo XII y con una larga trayectoria en la historia médica de Brujas,

Milo Profi

De compras. Mucha artesanía

No hay que olvidar el cesto de la compra para acercarse a los mercados de Brujas. El mayor mercado callejero de Flandes se celebra en la plaza 't Zand el primer domingo de julio y agosto y el último de septiembre, y regularmente la misma plaza acoge mercadillo todos los sábados. Entre las columnas de la Vismarkt se organiza, de miércoles a sábado, el popular mercado de pescado. Los fines de

semana y festivos, de mediados de marzo a mediados de noviembre, se celebra un mercado de antigüedades en el Dijver. Brujas, además, ha sabido conservar sus tradiciones artesanales. Para saber algo más del encaje de bolillos (*kantcentrum.eu*), se puede ir al centro y escuela de encaje. Y para los amantes de la cerveza, De Halve Maan (*halvemaan.be*) es la de referencia.

Brujas

la ciudad de los peregrinos y los viajeros (www.visitbruges.be; 9.30-17.00, lu cerrado).

El beaterio de la Viña (Begijnhof Ten Wijngaarde) está ahora habitado por monjas benedictinas que cuidan del recinto y se encargan de cerrar puntualmente sus puertas a las 18.30. Se tendrá la oportunidad de imaginar cómo vivían las beatas en otros tiempos, cuando sus maridos y padres partían a las cruzadas. Ellas pasaban a ocupar estas bo-

nitas casas enclavadas de blanco y rodeadas por frondosos jardines. El beaterio es Patrimonio de la Humanidad (lu-do, 6.30-18.30; entrada libre).

Los paseos a pie por el centro histórico pueden combinarse con las relajadas veladas a orillas del lago Minnewater, también llamado "del amor", el escenario ideal para los más románticos, que esconde, además, un pasado histórico unido al antiguo amarre de los barcos que realizaban la

ruta entre Gante y Brujas. Y si se quiere gozar de la Venecia del norte en barca, puede uno dejarse columpiar por estas pacíficas aguas de ensueño salpicadas por las blancas y esbeltas siluetas de los cisnes (del 1 de marzo al 15 de noviembre, de 10.00 a 18.00, por Belfort, el ayuntamiento y cerca de la iglesia de Nuestra Señora).

EN BICICLETA

Brujas es sinónimo de calma, y en bicicleta, descubrir esta

Museos para ver y comer

El Museumpas es una tarjeta que permite visitar los museos municipales de la ciudad. Cuesta 28 €, para los mayores de 26 años, y 22 €, para las edades comprendidas entre los 18 y los 25 años, y es válida durante tres días consecutivos.

En la ciudad más romántica de Flandes el chocolate se hace con amor, y así se podrá admirar en el Choco-Story (choco-story.be), un museo del chocolate muy especial. También con amor trabaja el maestro chocolatero Dominique Persoone (thechocolateline.be), ¡no hay que dejar de pasar por su tienda! Para los que prefieran las patatas fritas, se dice que este capricho gastronómico nació en Flandes y es en Brujas donde se encontrará un museo especializado, el Museo de la Patata Frita (frietmuseum.be). Asimismo, la nueva atracción turística de la ciudad es Historium que llevará a los visitantes a vivir el ambiente medieval de Brujas (historium.be).



Milenario y actual, así es el chocolate, un producto estrella que en Brujas cuenta con un museo, un festival y las mejores tiendas.

pequeña ciudad es un auténtico place, como también lo son sus alrededores. Partiendo del centro histórico, se sale de la ciudad por una de sus cinco puertas, que formaban parte del cinturón de defensa del burgo. Una ruta ciclista lleva, tras 11 kilómetros, hasta la idílica Lissewege, una pequeña ciudad rodeada de verdes prados. También se pueden pedalear otros 5 kilómetros hasta Damme, una aldea histórica plagada de librerías de

antiquario, y seguir para llegar a la diminuta Oostkerke.

AMBIENTE PUERTAS ADENTRO

La guinda de estos paseos inolvidables la pone su intensa vida cultural y musical. El moderno edificio de conciertos del Concertgebouw es el centro de numerosos actos culturales y festivales, al igual que el Teatro de la Ciudad. El MAZ es, por su parte, el rincón destinado a la cultura juvenil en múltiples

formatos, mientras que en el De Werf, una sala especializada en jazz, se puede gozar de todo tipo de eventos musicales y teatrales.

La calidad de la escena cultural de Brujas la completan algunas celebraciones de carácter tradicional, como la procesión de Santa Sangre, a finales de primavera, o el MA Festival, en verano, un festival de música antigua de renombre internacional con conciertos diarios, conferencias y talleres.



Los paseos por los canales en barca hacen de la bonita ciudad flamenca un destino ideal para escapadas azucaradas **IZQUIERDA** El encaje de bolillos es una de las tradiciones artesanales más vivas de Brujas; interior del Museo de la Cerveza; romántica vista del canal al anochecer.



Camaleónica y multicultural, Bruselas vive abierta y dispuesta a ofrecer lo mejor en arte, gastronomía, compras y mucho más.

Bruselas

Milo Profi

La cara más clásica de Bruselas se empieza a explorar por la Grand Place, acordonada por los edificios gremiales y el ayuntamiento. Es el corazón de la capital flamenca, una ciudad erigida sobre antiguos terrenos pantanosos, ahora adoquinados, y abarrotada de edificios históricos. También de postal son la escultura *Manneken pis* ("el niño meón"), las galerías Saint Hubert –las más antiguas de Europa–, la ópera de La Monnaie y la catedral gótica de Saint Michel y Sainte Gudule. Dentro, quizá sorprenda el grave sonido de sus órganos, que ofrecen conciertos regularmente (*cathedralisbruxellensis.be*). El centro de Bruselas tiene el sabor de cervezas como la Gueuze o la Kriek, nombres lo-



Cómo llegar

En avión hay vuelos directos con Vueling (*vueling.com*), Air Europa (*aireuropa.com*) Brusselsairlines (*brusselsairlines.com*), Iberia (*iberia.com*) y Ryanair (*ryanair.com*). En tren se hace transbordo en París. En coche, por París o Luxemburgo.

Cuándo ir

En primavera, por el agradable clima y por la oferta de eventos que permiten disfrutar de la ciudad al aire libre. Septiembre es una buena opción, con el fin de semana de la cerveza y el September Design. Además, en verano y los fines de semana los precios de los hoteles descienden considerablemente.

cales que se pueden saborear en alguna de las variopintas tabernas que pueblan sus callejuelas, y donde se respira un ambiente bullicioso y muy acogedor.

MODERNISTA

En Bélgica existen infinidad de muestras muy personales de *art nouveau*, el estilo de artes decorativas y arquitectura que abandona los modelos históricos para dar paso a formas más libres y creativas. Arquitectos como Hankar, Cauchie o los hermanos Delune poblaron los barrios de Bailli, Châtelain e Ixelles de las coloristas y sinuosas líneas *art nouveau*. Mención especial merece Victor Horta, el arquitecto que convirtió Bruselas en una de las cunas del modernismo. Una visita a la ciudad se convierte en una ocasión ideal para conocer de cerca obras como el BOZAR, la estación central, alguna residencia como la casa Autrique o la casa Tassel, que bien pueden culminar con un circuito por su casa-taller, el Museo Horta (*hortamuseum.be*).



De compras. Compras en tiendas refinadas o de diseño, o hasta en magníficos mercados callejeros, todo es posible en Bruselas. En el Sablon, las galerías de arte y las tiendas de antigüedades son minas llenas de tesoros, como lo son los comercios de las calles Haute y Blaes. El mercado de la Place du Jeu de Balle se celebra diariamente en esta popular plaza, dispuesto a seducir con todo tipo de curiosidades. Las tiendas más chic se encuentran en los barrios burgueses por excelencia, en el entramado que forman la avenida y las galerías Louise, el Boulevard de Waterloo y la calle Namur, la avenida Toison d'Or. Para ir a la última moda lo ideal es acercarse al barrio de Saint-Boniface, muy cerca del barrio africano de Matonge. Y es sin duda Dansaert la calle con más tiendas de moda y diseño de la ciudad, una auténtica meca para los amantes del arte del *shopping*.

VENA EUROPEA

La OTAN, el Parlamento y la Comisión Europea, y otros organismos oficiales encuentran su sede en la capital belga. Conocer la Bruselas europea es fundirse con una ciudad multicultural donde conviven unas 150 nacionalidades. Sin embargo, pese a ser la sede de las instituciones de la Unión Europea, Bruselas ha sabido mantenerse fiel a su ritmo tradicional y afable.

Todo aquel que quiera ser testigo del epicentro de las grandes decisiones europeas debe dirigirse al barrio europeo, uno de los más verdes de la ciudad. Desde el centro, debe tomarse la Plaza Real y caminar junto al parque de Bruselas, pasando

el Palacio Real en dirección a la calle Luxembourg. En la plaza homónima, las animadas conversaciones son la banda sonora plurilingüe de los funcionarios sentados en las terrazas. El camino conduce hasta la explanada Solidarność 1980 y desde allí puede admirarse el edificio del Parlamento Europeo (europa.eu), cuyo centro de visitantes Parlamentarium está abierto de lunes a domingo.

Tras la visita al parlamento, puede bordearse la zona y perderse en el parque Léopold, un oasis de paz en medio del centro político del continente. Los modernos edificios del Parlamento y el Consejo de Europa contras-

tan con la ecléctica biblioteca Solvay, centro de reunión de los congresistas, situada en el parque. Y a pocos metros, el distinguido Museo de Ciencias Naturales, con su extraordinaria galería de Dinosaurios (naturalsciences.be).

Atravesando el parque se llega hasta el edificio Delors (el Comité de las Regiones), y un poco más allá, el reconocible Berlaymont, el edificio de la Comisión Europea, que se puede visitar en grupo. Si se dispone de más tiempo, vale la pena adentrarse en el Parc du Cinquantenaire, que alberga varios museos y el pabellón de las Pasiones Humanas, obra de Victor Horta.



Restaurante del museo MIMA, especializado en el arte urbano ABAJO El Museo del Cómic está alojado en un edificio de estilo *art nouveau*; villa Empain; y el Museo de Ciencias Naturales.

Gautier Houba - Jean-Paul Remy - Georges De Kinder - Th.Hubin



ESPÍRITU VERDE

Si aún no se ha saciado el hambre de verde, se puede conseguir una bicicleta y recorrer el anillo verde que rodea la ciudad. Villo es un sistema de alquiler de bicicletas municipal accesible a todos (en.villo.be) con el que puede desplazarse sobre dos ruedas por toda la ciudad. Es posible visitar el Forêt de Soignes, un bosque que atesora el bonito parque de Bois de la Cambre. En pleno centro, el Parc du Cinquan-

tenaire, el Petit Sablon, moteado por las esculturas de los gremios medievales, o el Parc d'Egmont salpican de verde las calles bruselesenses. En el Mont des Arts, el parque y el jardín colgante refrescan el nuevo palacio de congresos de Bruselas.

SURREALISTA

Irónicos e inconformistas, creativos y vitales. Así son los bruselesenses y prueba de ello es que aquí nació uno de los más

célebres pintores de la escuela surrealista: René Magritte. Seguir su huella por la ciudad es una experiencia delirante, original y divertida. Su rastro se encuentra en espacios como el monográfico Museo Magritte (musee-magritte-museum.be) y se sigue en las tabernas donde solía reunirse con sus excéntricos amigos para planear una revolución artística o jugar una apasionante partida de ajedrez. Para ello, existen rutas



Algunas fachadas de edificios del centro se visten con murales que reproducen viñetas de cómics.

Pecado capital

En Bruselas se encuentran algunos de los restaurantes más laureados del mundo, poseedores de una alta gastronomía que combina tradición y modernidad a la perfección. Bélgica cuenta con más de 140 restaurantes con estrella Michelin, de los cuales, uno de ellos ostenta tres estrellas. La mezcla cultural caracteriza los restaurantes bruxelenses. Hay que tener en cuenta que las raciones en Flandes tienden a ser copiosas. Por ello, es recomendable pedir un solo plato (el *plat du jour*, por ejemplo), seguido de un buen postre. Entre las especialidades de la región se encuentran los mejillones, las endivias, los *waterzooi* (fino guiso) de pollo o pescado, los espárragos y el conejo, además, de la gran variedad de quesos. Y todo ello acompañado de una buena cerveza, bebida belga por excelencia (con 450 variedades diferentes). Para matar el hambre de media tarde, la apuesta ganadora sabe dulce, ya sea a modo de crepes, tartas de un sinfín de variedades, gofres... y, por supuesto, los famosos bombones belgas, más conocidos como *pralines*.

Tourism Brussels

guiadas por los escenarios del surrealismo (más información en voiretdirebruxelles.be y visit.brussels/es).

DE CÓMIC

La escuela de la línea clara belga sentó las bases de una rica producción de cómics, que dio a luz en Bruselas a personajes tan célebres como Tintín, los Pitufos o el mismísimo Lucky Luke. Callejeando se encontrarán más de 50 grandes pinturas murales en

las fachadas de los edificios. Se trata de la ruta del cómic, cuyo itinerario completo se puede descargar en la web turística de la ciudad (visit.brussels/es). El ameno recorrido culmina en el Centro Belga del Cómic, donde se ahonda en la historia de las viñetas, en cómo trabajan sus creadores y se muestra el panorama mundial de este atractivo arte (stripmuseum.be).

Frente a él, la Fundación Marc Sleen (marc-sleen.be) pre-

senta la obra de este creador flamenco de viñetas. El trío de museos dedicados al cómic se completa con la visita al MOOF (moofmuseum.be), el museo de figuritas originales, situado junto al acceso de la Estación Central.

CULTURAL

Bélgica es tierra de artistas: Magritte, Rubens, Bruegel, Hergé... Disfrutar de sus obras en la tierra que las vio nacer es

Bruselas

un placer. Si a ello se le añaden los tres rasgos inconfundibles de la oferta museística bruselense, calidad, variedad y originalidad, es más que probable que se disfrute con esta faceta de la ciudad. Los amantes del arte tienen una cita imprescindible: el Mont des Arts. En el parque de Bruselas se eleva este lugar en el que se concentran los más importantes museos de la ciudad. Los Reales Museos de Bellas Artes ofrecen un completo panorama desde los primitivos flamencos hasta grandes nombres del siglo XXI. Esta joya cultural se compone de varias entidades: el Museo de Arte Antiguo, el Museo de Arte Moderno, el Museo Antoine Wiertz, el Museo Constantin Meunier, el Museo Magritte y el nuevo Museo Fin-de-Siècle. Aquellos interesados en descubrir los cimientos del palacio de Carlos V, así como los restos de las avenidas de la época, deben acudir al conjunto arqueológico del palacio Coudenberg. A su lado, el BELvue Museum presenta la historia de Bélgica y su monarquía (y una agradable terraza con un restaurante recomendable). El Museo de Instrumentos de Música y el BOZAR completan la oferta. Este último organiza exposiciones temporales de gran calidad y se ha convertido en uno de los grandes focos de la vida cultural de la capital belga. Mención aparte merece el conjunto de viviendas con encanto que se pueden visitar.

Quizá no se sepa que Erasmo de Rotterdam se instaló en los alrededores de Bruselas en 1521. Su residencia ha mantenido el espíritu y decoración de la época, así como algunas obras de arte. La villa Empain, una joya de estilo *art déco*, parece sacada



Parc du Cinquantenaire, una atractiva zona verde en el barrio europeo

Milo Profi



El delicioso chocolate belga es, posiblemente, el mejor del mundo.

Milo Profi

Territorio chocolatero

Las más golosas tentaciones asoman en cada esquina de las calles de Bruselas. Gofres, bombones y todo un sinfín de dulces encuentran aquí su razón de ser. Y todo ello tiene su origen en 1912, cuando Jean Neuhaus, un farmacéutico de las Galeries Saint Hubert, recetaba cacao contra ciertos males. Para mitigar su amargo sabor, Neuhaus creó el *praline*, dulce relleno forrado de chocolate. Había nacido el bombón. Su mujer sustituyó el cucurucho de papel por la caja típica, conocida como *ballotin*. Hoy en día el local aún existe, se distingue por su atractivo

escaparate con las creaciones chocolateras de temporada. Propuestas refinadas y de gran calidad que se apuntan también a la innovación con inusuales combinaciones de sabor como el *wasabi* o el té Earl Grey. El resultado son auténticos manjares, posiblemente de los mejores chocolates que jamás se hayan probado.

Para aquellos a quien les apasionen los pasteles, merece la pena acercarse al barrio del Sablon, donde se encuentran las más sofisticadas bomboneras y confiterías de la ciudad, con agradables terrazas idóneas para la merienda.



Bruselas ha logrado combinar su capitalidad europea con un ambiente muy jovial y tranquilo.

Milo Profri

de un suntuoso escenario de Hollywood, y la casa de René Magritte añade un punto entrañable y cotidiano al artista clave del surrealismo.

Para una dosis extra de originalidad, Bruselas cuenta con el nuevo museo ADAM, el Museo de Arte y Diseño Atomium, el de la Francmasonería y el de la cerveza Gueuze, entre otros. Y para apasionados de lo exótico, la cita está en los Museos de Extremo Oriente o en los Reales Museos de Arte e Historia. La oferta museística se completa con el Centro Cultural Wiels de Arte Contemporáneo y una

densa red de galerías de arte contemporáneo (www.neca.be).

Si no se dispone de tiempo para realizar una visita completa a los museos de la ciudad, a través de www.museumtalks.be se pueden descargar itinerarios por los principales museos, comentados en español. Más información en: www.brusselsmuseums.be. Para disfrutar de descuentos en todos ellos, se recomienda la Brussels Card (brusselscard.be).

BARRIOS CON ESTILO

Los habitantes de Bruselas saben que su ciudad es mucho

más que la Grand Place y alrededores. La capital alberga varios distritos protagonizados por diseñadores, tiendas *vintage*, galerías de arte, cafés y terrazas. El barrio de Dansaert es el más antiguo, alternativo y bohemio, gracias a los diseñadores locales que se instalaron en la calle Antoine Dansaert y alrededores. Las tiendas permanecen abiertas hasta las 18:30 o 19.00 lo que permite disfrutar de un largo y ameno paseo por esta zona. Sorprendentes resultan las casas de tejado escalonado, la tranquilidad de Place du Béguinage y la animación de las terrazas. Después de las compras, deben quedar fuerzas para asistir a un espectáculo en el patio barroco de La Bellone, tomar una cerveza junto al mercado de Saint Géry, disfrutar de la gastronomía bruselense y acabar el día con una sesión de jazz en directo en L'Archiduc.

Las tiendas más chic de los diseñadores internacionales se encuentran al otro lado de la ciudad, en la zona de Avenue Louise. Pero si realmente se quieren descubrir las zonas alejadas del bullicio turístico y los barrios habitados por la población más *trendy* de la capital belga, hay que dirigirse al sur de la ciudad y pasear entre Place du Châtelain y Place Brugmann. Allí, las galerías de arte se codean con las tiendas chic y los buenos restaurantes. Las calles arboladas, los jardines y la naturalidad de sus habitantes transmiten calidad de vida. No muy lejos, los estanques de Ixelles invitan a un paseo romántico antes de llegar al bullicio alternativo y elegante de Place Flagey. El edificio homónimo alberga un centro cultural y el Café Belga, un

Bruselas

restaurante siempre animado. Su clientela, artistas y jóvenes a la última, son el alma de la plaza.

En dirección a Porte de Namur se llega al barrio de Saint Boniface. Además de casas de estilo *art nouveau*, la zona está poblada de tiendas de ropa y accesorios *boho-chic*, así como de muchos restaurantes italianos y asiáticos. Otra de las sorpresas de Bruselas es Matonge, el barrio africano cuyo nombre evoca un barrio de Kinshasa. La alegría de los colores, aromas y sonidos que destellan en él anima a cualquier visitante. Tiendas de tejidos exóticos, especias, peluquerías, restaurantes en los que degustar... ¡cocodrilo!, y música hasta entrada la madrugada, son algunas de las particularidades que se pueden encontrar en él.

BRUSELAS EN FAMILIA

La oferta para disfrutar en familia de Bruselas es de lo más variada. El Museo del Juguete y Scientific tiene la particularidad de ser lugares para ver, tocar y jugar. En la sorprendente galería de dinosaurios del Museo de Ciencias Naturales, incluso los adultos se sentirán pequeños. ¿Ganas de soñar con damas y caballeros y remontarse a la época de la creación de Bruselas? El lugar indicado es la puerta de Halle, un pedacito de antigua muralla desde cuyo camino de ronda resulta fácil imaginar al enemigo ataviado de armadura. Pero las emociones más fuertes tendrán lugar en la Maison Bizarre –el Museo de Arte Fantástico–, donde parece que sea Halloween durante todo el año. Si lo que se busca es

actividad al aire libre, hay que tener presente la Roller Parade de los viernes veraniegos (www.rollerbikeparade.be), el mini-golf de los estanques de Mellaerts, o la visita a la deliciosa granja del Parc Maximilien. Un oasis en pleno centro. Hay que tomar el tranvía hasta Heyzel para visitar el Atomium y, a sus pies, Mini-Europe, el parque temático de Europa en miniatura, y la playa más cálida del país: Océade, para disfrutar de actividades acuáticas a temperaturas tropicales. Después de haber disfrutado como un niño, toca descansar en uno de los hoteles con facilidades para familias.

CAMPIÑA FLAMENCA Y ALREDEDORES DE BRUSELAS

Dejando atrás el asfalto urbano y el vibrante ritmo de la



Atraverse con la Gueuze. Un buen motivo para visitar Bruselas es saborear los centenares de variedades de cerveza presentes en sus cafés y tabernas. Una buena ocasión para atreverse a probar la Gueuze, cerveza de fermentación espontánea típicamente bruselense, cuya fabricación solo es posible gracias a las bacterias que flotan en el ambiente de la capital, y su sabor ligeramente asidrado la hace única en el mundo. Una buena ocasión para ello es el Tour de Gueuze (4-5 de mayo de 2019), un evento bienal en el que las fábricas de cerveza lámbicas y las de mezcla gueuze abren sus puertas al público, con visitas guiadas y degustaciones.



Una ciudad para disfrutar en familia. Muestra de ello es el Atomium, con una gran diversidad de propuestas y una esfera dedicada a los niños.

www.atomium.be - SOFAM 2018 - Christophe Licoppe

capital belga, el viajero puede aventurarse por la campiña flamenca a través de su cinturón verde (GroeneGordel) para conocer otros enclaves de especial atractivo. A tan solo unos 13 kilómetros del centro de Bruselas por la carretera que va hacia Mons, se halla el municipio de Gaasbeek, cuyo castillo, rodeado por un impresionante parque, es uno de los más románticos de Flandes. La fortaleza descansa sobre las suaves colinas de Pajottenland, un paisaje bucólico y altamente evocador que en su día inspiró al mismísimo Bruegel. Este 2019 es buen momento para visitarlo y, de paso, ser testigo de la muestra temporal (6 abril - 28 de julio) dedicada al maestro flamenco (www.kasteelvangaasbeek.be/en).

Otro buen plan es acercarse

hasta el Afrikamuseum en Tervuren, situado en un antiguo palacio del rey Leopoldo II y rodeado de unos jardines que en su día fueron coto de caza del conde de Brabante. Cuenta con una gran colección antropológica, natural e histórica sobre el continente africano y, además, lleva a cabo una importante labor de investigación científica (www.afrikamuseum.be).

Si se desea una escapada evocadora entre plantas y naturaleza, el Jardín Botánico Nacional de Bélgica, en Meise, es un destino a tener en cuenta, con caminos serpenteantes repletos de especies de plantas, de colores y aromas penetrantes, procedentes de todo el mundo (www.plantentuinmeise.be).

Toda visita a tierras belgas merecen una dosis de cerveza.

Para ello, merece la pena adentrarse en el valle del río Senne y visitar la cervecería 3 Fonteinen, en Beersel, para conocer de primera mano su proceso de fabricación y degustar las cervezas gueuze, lambic o kriek (www.3fonteinen.be).

La campiña flamenca debe recorrerse en vehículo aunque hay tramos que pueden hacerse a pie y en bicicleta, conectando instalaciones, edificios y entornos únicos. Sobre dos ruedas, hay una ruta por el Pajottenland que sigue el rastro de Bruegel, pasando por el castillo de Gaasbeek y la iglesia de St-Anna-Pede, así como por los paisajes que aparecen en los cuadros del pintor flamenco. Tras un corto trayecto en metro desde el centro de Bruselas se llega al punto inicial de dicha ruta.



El imponente castillo de Gaasbeek, en plena campiña flamenca.

Ekkow Photography



Gante

En 1540 los ganteses sufrieron una gran humillación pública. La desobediencia ante el duro dominio de los Habsburgo llevó al monarca Carlos I de España y V de Alemania a tomar una medida drástica. Ataviados con una simple camisa y con una soga rodeándoles el cuello, fueron expuestos al escarnio público obligándole a andar en cortejo. Así los habitantes de Gante, llamados popularmente *stroppendragers* ("los que llevan la soga al cuello"), reafirmaron su carácter rebelde y tozudo. El dominio español duró cerca de 200 años. Había empezado con el reinado de Carlos V, hijo de esta ciudad, y no terminaría hasta 1714, cuando Felipe V renunció al territorio flamenco.



Cómo llegar

En tren desde Bruselas el trayecto es de unos 36 minutos (belgiantrain.be). Además, existe una conexión frecuente y directa en tren desde el aeropuerto de Bruselas.

Cuándo ir

La celebración de la fiesta nacional belga, el 21 de julio, coincide con las *Gentse Feesten* (Fiestas de Gante), que durante diez días llenan la ciudad de alegría. Aunque es un buen momento para descubrirla, también lo son los meses del curso universitario, por el ambiente que le dan los jóvenes estudiantes.

Gante tiene las ventajas de una pequeña gran ciudad. Histórica, moderna y cultural, en ella se resume el pasado y el presente de Flandes.

Todavía hoy en día se pueden seguir las huellas españolas en Gante, donde en muchas esquinas perviven las pequeñas hornacinas de antiguas Vírgenes católicas. Pese a su obstinado carácter, el gantés es cordial y su ciudad, muy afable.

Subrayada por sus tres simbólicas torres, la románica del campanario de la catedral de San Bavón, la del Belfort, del siglo XIV, y la torre de la iglesia de San Nicolás, reconstruida en el siglo XII, Gante rebosa de edificios monumentales. Subir al Belfort, la torre municipal de 95 metros que representa el poder gremial, permitirá observarlos desde el aire. ¡Y también saludar al temible dragón dorado que la corona! Asimismo, se descubrirán construcciones como la gran fortaleza situada en pleno centro de la ciudad; es el Gravensteen o castillo de los Condes, levantado en el siglo XIII. Lo rodea un hermoso barrio, el Patershol, repleto de agradables calles por donde pasear y mirar tiendas. Y se observará la importancia de los ríos Leie y Escalda, que se encuentran en Gante para dibujar los rincones más bonitos de la ciudad.

LA CIUDAD GREMIAL

El agua vio nacer la actividad artesanal y comercial de la que un día fue la ciudad más grande al norte de los Alpes. Corría el siglo xiv y los muelles concentraban un intenso ajeteo. Hoy, los estudiantes animan los muelles del Leie y el Graslei, bautizado con el nombre de los herbolarios, desde donde se divisa el monumental puente de San Miguel, o el Korenlei, un muelle destinado en su época al grano. La antigua Casa de Medición de Granos, los graneros, el edificio flamígero del gremio de los carniceros y otras construcciones recuerdan la importancia vital de los gremios que en plena Edad Media lograron reunir sus fuerzas y oponerse al poder francés.

Cuando cae la noche, Gante se viste de fiesta y se ilumina para la ocasión. Es otro buen momento para recorrer el centro de la ciudad y admirar su vetusta arquitectura. El diseño lumínico, pensado para recrear una atmósfera auténtica y armoniosa, lo realizó Roland Jéol.

CIUDAD DE ARTE

La catedral de San Bavón guarda un secreto más que conocido.



Gante es un buen lugar para saborear los placeres sibaritas y gastronómicos que brinda la región.

Milo Profi

Días de ginebra, vino y ostras

Que Gante es una ciudad hedonista queda bastante claro, y más si se recorre la ciudad por agua, guiados por un cicerone muy especial: el Belleman, el tradicional pregonero de la ciudad que, a bordo de una barca, recorre los canales de los dos ríos locales para mostrar los monumentos y sitios más especiales del lugar. Pero el original guía quiere mostrar también las tradicionales tabernas,

donde además de degustar los platos típicos y cervezas locales, se puede gozar de un típico aperitivo a base de vino y ostras u optar por una cata de ginebras locales. Y es que la ginebra flamenca es uno de esos tesoros a descubrir y, para ello, hace falta elegir bien entre la sabrosa gama de sabores: natural, manzana, grosella, limón, etc. Eso sí, cuidando de no abusar del alcohol.

Con el buen tiempo, locales y foráneos salen a la calle a celebrar las fiestas de la ciudad.



Olivier van de Kerckhove

Las Gentse Feesten

Cuando llega el calor Gante se transforma. Y es que a esta ciudad le gusta salir a la calle en verano y celebrar la llegada del buen tiempo con un amplio abanico de eventos folclóricos y culturales. Son las llamadas Gentse Feesten, las Fiestas de Gante, una de las mayores celebraciones al aire libre de toda Europa. Se celebran la semana del 21 de julio, coincidiendo con la fiesta nacional belga, y durante 10 días la ciudad se engalana para tan festiva ocasión. La esencia de las Fiestas de Gante es la cultura popular, con conciertos musicales, teatro de calle,

procesiones, *performances* y originales visitas guiadas. Lo que sabe poca gente es que el origen de estas fiestas se remonta a 1838, cuando nacieron como fiestas ecuestres de tres días de duración. Uno de los platos fuertes era el concurso de tiradores de ballesta del gremio de San Jorge. Actualmente, el espléndido escenario natural del Zuidpark se convierte en el punto de encuentro de locales y foráneos, para disfrutar de los espectáculos y esperar la gran noche final, que culmina con los mágicos fuegos artificiales (gentsefeesten.be).

Se trata de una de las piezas más representativas de la pintura flamenca primitiva, la *Adoración del Cordero Místico*, ejecutado por los hermanos Van Eyck en el siglo xv (ahora mismo en proceso de restauración en el Museo de Bellas Artes. Se puede contemplar cómo trabajan los restauradores). Una vez fuera de la catedral, si se abre el apetito artístico, en Gante se encontrarán 18 museos. Con la Citycard Gent de 48 h (30 €) o de 72 h (35 €) (visitgent.be) se puede hacer un paseo en barco y una visita al Museum Arnold Vander Haeghen (Hotel Clemmen) y al Hotel d' Hane Steenhuyse además de visitar los principales museos y monumentos. Entre ellos sobresalen el Museo de Bellas Artes (mskgent.be), el Museo del Diseño (designmuseumgent.be), el SMAK, el interesante Museo de Arte Contemporáneo (smak.be) y el museo de historia de la ciudad, el STAM (stamgent.be). Este es el espacio ideal para iniciar la visita a una ciudad de convulsa y dilatada trayectoria histórica.

EN BUSCA DE PAZ

Gante es una ciudad bulliciosa y animada por su vida universitaria y los muchos festivales que en ella se celebran. Pero un paseo hacia zonas más aisladas acercará a los tres beaterios, el Gran Beaterio, el beaterio de Nuestra Señora de Ter Hoyen y el antiguo beaterio de Santa Isabel, y a las cinco abadías, entre las cuales destaca, en el recinto histórico, la abadía de San Bavón. Los jardines y las blancas construcciones de estos espacios son ideales para el descanso y la reflexión.

DE MERCADOS

Los domingos por la mañana son días de compras en Gante. Y la mejor manera de saborearlos es visitando sus seis mercados, un recorrido ameno y sin coste alguno. Se puede empezar por el mercado

Carruaje cruzando un puente sobre el río DERECHA Interior de un singular bar de la ciudad; miniaturas a la venta en la tienda del Museo de Diseño; vendedora en la pastelería Julie's House.



Koen de Langhe - Joost Joossen - D. de Kieffth

de las flores, en Kouter, para seguir con el tradicional mercado de antigüedades. Este se sitúa en la plaza Beverhoutplein y es el lugar perfecto para encontrar cualquier tipo de objeto, por imposible que parezca (*brocantmarkt-sintjacobsgent.be*). Cuando apriete el apetito, hay que acercarse al mercado de productos alimenticios frescos, en Sint-Michielsplein. Los otros mercados que es posible visitar son el de los pájaros en la Vrijdagmarkt, el de animales domésticos y de corral en la Oude Beestenmarkt y, para terminar, el

fascinante mercado de productos artesanales situado en la Groentemarkt.

UN PARQUE NATURAL

El Citadelpark, el Baudelopark, el parque del Rey Alberto o el Munikpark son algunos de los extensos espacios verdes que refrescan la ciudad de Gante, que asoman entre las empedradas callejuelas y los canales de la ciudad. Pero lo que muy poca gente sabe, incluso los propios habitantes de Gante, es que en la ciudad se halla un parque

natural. Se trata de los terrenos de Bourgoyen-Ossemers, una zona de humedales de 230 hectáreas donde pasan el invierno centenares de especies de pájaros. Un auténtico paraíso para los amantes de la ornitología al que se puede acceder tras un breve trayecto desde el centro y que es posible explorar caminando por sus senderos señalizados. Si lo que se desea es visitar un jardín botánico, el de la Universidad de Gante acercará al mundo de las plantas a través de 10 000 clases diferentes.



Lovaina

Tourism Leuven

A pie por el casco antiguo. Es muy probable que se llegue en tren desde Bruselas, en un breve trayecto de 20 minutos que deja en la reformada zona de la estación de Lovaina, el moderno eje de Vaartkom. De allí se camina hacia el cercano centro histórico, con una sucesión de bonitos edificios históricos. Se alza, por fin, Grote Markt, la plaza Mayor, donde se levantan dos construcciones: la iglesia de San Pedro, que atesora en su interior algunas valiosas piezas artísticas, y el fascinante edificio del antiguo ayuntamiento. Las decenas de esculturas que tapizan su fachada representan a reyes, sabios y filósofos. Se puede pasar un buen rato intentado adivinar quién es quién. Es el estilo gótico



Cómo llegar

La mejor opción para llegar a Lovaina desde el aeropuerto o el centro de Bruselas es el tren. El trayecto dura unos 20 minutos y hay conexiones frecuentes. Más información en belgiantrain.be.

Cuándo ir

Cualquier momento del año es bueno para visitar una ciudad tan vital como Lovaina. Durante el curso universitario la diversión está asegurada. Pero, sin duda, es durante los fines de semana de julio y agosto cuando se puede disfrutar plenamente de los conciertos y festivales al aire libre.

A un suspiro de Bruselas, Lovaina es su hermana menor. La universidad llena los parques y plazas de juventud y pinta de color el pasado de esta ciudad.

brabantino el que domina en estos edificios, y símbolo de una época en que Lovaina fue capital del ducado de Brabante.

CIUDAD UNIVERSITARIA

La arquitectura medieval y barroca es ama y señora de los edificios de esta ciudad, y los estudiantes universitarios, los reyes actuales de sus calles y plazas. Este es el caso, por ejemplo, de Oude Markt, el lugar ideal para disfrutar del aire libre saboreando una cerveza, acompañados del ajetreo estudiantil y de la eterna mirada de los edificios de las *guildes*, los antiguos gremios medievales.

La Universidad de Lovaina (Leuven), la más antigua de las universidades católicas del mundo, fue fundada en 1425 y marca la trayectoria de esta ciudad. Por ella pasaron destacados maestros como Erasmo de Róterdam. Los jóvenes estudiantes, por su parte, protagonizan también la vida actual de la gran biblioteca, un edificio ecléctico que guarda más de tres millones de volúmenes, y de antiguos

edificios reconvertidos en residencias o facultades universitarias, concentrados en su mayoría en Naamsestraat, la calle de los colegios. Destacan el clúster o Colegio de los Veteranos, el Instituto de Filosofía y la Facultad de Letras, en la Casa de Erasmo, y también el antiguo edificio gremial del Salón de los Tejidos, ahora sede universitaria.

SABOR A CERVEZA

La tradición cervecera de Lovaina, capitaneada por la marca Stella Artois, se cata en las terrazas de sus calles y plazas, pero ahora también se puede saborear en la fábrica de AB Inbev. Recientemente rehabilitada, la mayor fábrica de cerveza del mundo puede visitarse para descubrir algunos de los secretos del proceso de elaboración de la más popular de las bebidas belgas (visitas guiadas con degustación de Stella Artois incluida; breweryvisits.com). Si lo que se quiere es probar la cerveza artesanal que viaja directamente de la fábrica al surtidor del bar, la fábrica de cerveza Domus ofrece una oportunidad única en toda Bélgica (información y reservas: domusleuven.be).

CON AIRE DE CUENTO

Mujeres destacadas o anónimas han tejido un recorrido que es posible seguir por las calles de la ciudad. Algunas de esas damas se muestran representadas en la fachada del ayuntamiento, como María de Brabante, reina de Francia, o la duquesa Juana de Brabante,



Layla Aerts

Los personajes de Lovaina

Lovina está literalmente invadida por esculturas de personajes, famosos o anónimos, que sirven para entender un poco más la historia de la ciudad. Se puede, incluso, recorrer un itinerario en busca de dichas figuras humanas, de metal o piedra. Aparte de las imágenes de *Dorre de Bakker* (la panadera) y la popular *Kotmadam*, esculturas como *De Witte*, un travieso personaje de novela, o *Fonske y Renée*,

los estudiantes amigos de la diversión, *Paepe Thoon*, un bufón jorobado del siglo xv y la del propio Erasmo de Róterdam, que escucha y observa a los paseantes con una sonrisa irónica, parecen cobrar vida en las bulliciosas calles y plazas de la capital estudiantil flamenca. Hay que tener cuidado cuando se encuentren paseando por Lovaina. Ellos saben muchas cosas sobre la ciudad...

Lovaina

Lovaina regala al viajero la posibilidad de disfrutar de los platos típicos flamencos, así como una redefinición de los mismos con un toque de vanguardia. Todo ello amenizado con cerveza local en locales y terrazas con encanto y con ambiente muy ameno.



M-Museum Leuven



Jan Opdekamp

pero también en Oude Markt, donde una escultura femenina representa la *Kotmadam*. Dicen que esta solía alquilar habitaciones a los estudiantes, a quienes hoy protege y observa día a día. En Diestsestraat se encuentra *Dorre de Bakker*, una joven y dinámica panadera que honra esta profesión.

Mención especial merece el Gran Beaterio, al que se llega tras un corto paseo a pie. Declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, han sido precisamente las mujeres las que le han dado vida desde el siglo XIII y hasta hace pocos años. Las beguinas pertenecían normalmente a familias acomodadas, pero seguían una vida austera en este pacífico recinto con aire de cuento. Ahora son los universitarios los que pueblan este lugar, donde, pese a todo, la paz sigue siendo la gran protagonista de sus hermosos jardines.

Junto a la abadía de Santa Gertrudis se situó otra comunidad de beatas. Es el Beaterio Pequeño, donde se pueden ver algunas casas tradicionales flamencas.



Jan Opdekamp



Karl Bruninx



Que suene la música

La ciudad más universitaria de Flandes es con el festival Het Groot Verlof también la más musical.

Otros festivales son:

Beleuvenissen: tres viernes de julio con conciertos gratis y al aire libre (hetgrootverlof.be/en/beleuvenissen).

Conciertos de carillón en la iglesia de Predikherkerk: los dos últimos sábados de julio y los dos

primeros de agosto.

Festival M'idzomer: se celebra del 1 al 4 de agosto incluido (m-idzomer.be).

Leuven Jazz: del 15 al 24 marzo este festival vuelve a

inundar de música el centro urbano. Una mezcla de conciertos, exposiciones, conferencias, micrófono libre, etc. (leuvenjazz.be).

Wereldfeest Leuven: el 9 de junio la ciudad de Lovaina se llena de vida con este

festival multicultural (wereldfeest.be).

Asimismo, la propuesta se completa con una amplia gama de festivales de arte, danza, cine y teatro (se puede consultar el calendario 2019, páginas 36-37).

LOVAINA VERDE

Hay muchos rincones donde Lovaina se viste de verde, ideales para visitas románticas o en familia, ya sea a pie o en bicicleta. Más allá del Gran Beaterio, el jardín de la Casa de Erasmo o el municipal Donatuspark ofrecen paseos tranquilos en pleno centro. A poca distancia se encuentra el célebre jardín botánico Kruidtuin (oct-abr, 9.00-17.00; may-sep, 9.00-20.00). Más allá del centro histórico de Lovaina se abren las 42 hectáreas de terreno de la abadía norbertina

del parque. Dicha propiedad, originariamente coto de caza, fue donada por Godofredo I el Barbudo, duque de Brabante, a esta comunidad que todavía hoy cuida de ella. Esta abadía, como otras de Lovaina (la de Keizersberg o Van Vlierbeek), son auténticos oasis de paz en plena naturaleza y a poca distancia del centro urbano. Sede de la Universidad de Ingeniería y Campus Verde de Ciencia y Tecnología es el formidable castillo de Arenberg, ejemplo de arquitectura tradicional de ladrillo y

arenisca. Cuenta con un parque de 25 hectáreas para el goce, no solo de estudiantes, sino de todo aquel que desee respirar aire puro. Y si aún quedan ganas de explorar los alrededores, al este de Lovaina, el universo tradicional de la región rural de Hageland es todo un mundo que vale la pena descubrir. Sus pequeñas localidades y la calidad de sus vinos blancos la convierten en un rincón flamenco lleno de gratas sorpresas (visitas guiadas a través de turismo de Lovaina; visitleuven.be).



Arno Costima

Malinas

A ritmo de campanas es la mejor forma de conocer Malinas, una pequeña perla que, a tan solo 25 kilómetros de la capital, merece una visita de uno o dos días, tiempo suficiente para conocerla en profundidad. Se descubrirá así su centro histórico, presidido por la monumental plaza Mayor (Grote Markt), donde deslumbra el edificio del Salón de los Tejidos, del siglo xiv, actual ayuntamiento. La estatua de Margarita de Austria recuerda el periodo de los duques de Borgoña, cuando Malinas fue capital de los Países Bajos, y las dos Margaritas, la de York y la de Austria, gobernaban con gran fasto. Herencia de ello son los dos palacios reales, que actualmente ejercen como palacio



Cómo llegar

Próxima a la capital, solo es necesario tomar un tren directo desde Bruselas (mínimo cuatro cada hora). El trayecto dura entre 17 y 29 minutos (*belgiantrain.be*). Desde el aeropuerto hay tren directo.

Cuándo ir

Un buen momento del año para gozar del aire libre en todo su esplendor son los meses de abril y mayo, que además suelen ir cargados de buenas propuestas culturales y de ocio, como la tradicional procesión de Nuestra Señora de Hanswijk.

Vital como sus campanas, Malinas nos atrae por su discreción y encanto. El lugar ideal para una pausa llena de sabrosas sorpresas.

de justicia y teatro municipal. Un paseo por el Gran Beaterio, declarado Patrimonio Histórico por la Unesco, nos permite respirar el aire de aquel próspero siglo xvi.

Merece la pena acercarse a las casas de la calle Haverwerf en la esquina con Kraanstraat. Vestidas con pintorescas fachadas de madera, se miran sobre el espejo del río que rodea la ciudad. Una de las fotografías que describe cómo es Malinas: pequeña, elegante y cordial.

La catedral de San Romualdo, en plena Grote Markt, recuerda su presencia con el incesante repiqueteo de campanas desde los 97 metros de altura de su torre. Esperan 500 peldaños para contemplar una vista apabullante. La catedral es un ejemplo único de gótico brabantino (abierta do-vie, 13.00-18.00, sa 10.00-18.00; último ascenso 17.00; *visitmechelen.be*).

Las extrañezas de Bruegel

El nombre del museo ya habla de su excéntrica colección: Het Zotte Kunstkabinet, o la colección "loca del arte". Se encuentra en la casa que habitó la suegra del pintor Pieter Bruegel y recoge algunas piezas artísticas de los siglos XVI y XVII. Pero no se trata de cuadros ortodoxos. La mayoría representa escenas grotescas y criaturas monstruosas. Es el mundo imaginario de los artistas del Renacimiento, se-

guidores de las enseñanzas de su gran maestro: El Bosco. El punto culminante es la reproducción en imágenes de un banquete renacentista. Dicha impresionante y sensorial reproducción puede abrirnos el apetito y la curiosidad. Ambas se pueden saciar degustando algunos platos elaborados según fórmulas originales del siglo XVI a partir de curiosas y secretas recetas centenarias (vliedendepeert.be).

DE LEYENDA

Conocidos popularmente como los "apagadores de lunas", los malineses cuentan su historia con una sonrisa grabada en el rostro. Y es que la deliciosa cerveza local fue la causa de un malentendido legendario. En 1687 algunos habitantes de la ciudad, afectados por el consumo excesivo de cerveza, creyeron ver fuego en la torre de la catedral. Pero era solo un efecto óptico acentuado por la influencia de la cerveza. Una nube pasó por delante de la luna para desvelarles la cómica confusión.

TRADICIONES ÚNICAS

Son muchos los alumnos que reciben las instrucciones de los maestros de la escuela de carillón Jef Denyn, la más antigua y reputada del mundo (beiaardschool.mechelen.be). El arte de tocar campanas compete con el de tejer tapices, que encuentra en el taller De Wit su mejor representante. Fundado como fábrica real en 1889, se puede visitar para contemplar el proceso de confección de estas valiosas piezas artesanales, así



Interior del jardín de invierno de las monjas ursulinas.

Malinas

IZQUIERDA Fachadas de viviendas de Malinas
DERECHA Bicicletas en Grand Place; los tapices son uno de los reclamos de la ciudad; la concurrida Vismarkt.



como un museo sobre la temática (www.dewit.be). Y también el Museo del Juguete exhibe una preciosa colección, con objetos de recreo centenarios, piezas que pertenecieron a monarcas y una deliciosa sala de muñecas (www.speelgoedmuseum.be; ma-do, 10.00-17.00).

GASTRONOMÍA

Malinas y el vecino municipio de Sint-Katelijne-Waver son el mercado de verduras de Flandes. De aquí provienen los productos más frescos y sabrosos de la rica y variada gastronomía flamenca. Mención especial merecen las

endivias y, sobre todo, los sabrosos y dulces espárragos blancos. La receta flamenca los cocina con huevos duros y enrollados en jamón york. Una versión no menos deliciosa es la de los espárragos de chocolate de la casa Gauthier, una chocolatería artesanal cuyas azucaradas maravillas harán la boca agua (chocolaterie-gauthier.be). Otra especialidad culinaria de la zona es el cuco de Malinas, un gallo criado en condiciones óptimas que le confieren un sabor y textura únicos. Se puede degustar en cualquier restaurante de la ciudad.

PARA TODAS LAS EDADES

Bordear el río en bicicleta es una de las prácticas más habituales de los malineses. ¡Algo que no se debe dejar de experimentar! Y es que es un placer deslizarse por las riberas del río a lo largo del llamado Dijlepad, el paseo que rodea el canal. Más allá, un gran anillo verde circunda Malinas, y permite las escapadas de aquellos que busquen naturaleza y paz. El azul y el verde son los grandes protagonistas de estos paseos, que suelen acabar con una comida campestre en el parque Vrijbroek. También pedaleando o caminando hay que acercarse al

Los secretos de la producción de cerveza se pueden descubrir en la fábrica Het Anker.



Aroma a cerveza

La fábrica de cerveza Het Anker es una de las más prestigiosas del país. Su visita da algunas claves para entender los secretos de la producción de cervezas de gran calidad (hetanker.be). Una vez fuera del recinto, la pequeña Malinas brinda la oportunidad de seguir el rastro del emperador que adoraba la cerveza local, Carolus, Carlos I de

España y V de Alemania. El sibarita monarca la encargaba en Malinas para luego consumirla en España. En el bar de la fábrica se puede degustar con una cerveza Carolus. La gama es casi tan amplia como sus variadas tonalidades de oro. Una dorada Classic o la tostada Gouden Carolus son una buena opción. En el bar Makadam

(barmakadam.com), en la plaza Grote Markt, continúa la ruta cervecera. Una última parada en el camino se hace en la plaza Vismarkt. Aquí se halla la clásica y acogedora cervecería 't Ankertje A/D Dijle. Momento ideal para tomar una cerveza de nombre diabólico, la afrutada Lucifer.

ufano jardín botánico (Kruidtuin), que cada mes de junio abre sus puertas para celebrar un picnic abierto a todos. Es la manera que tiene la ciudad de dar la bienvenida al verano. Otra visita obligada es la del zoológico Planckendael. Es el lugar ideal para las familias que buscan diversión. Un buen número de animales exóticos pasean por el parque, que se puede visitar de una manera muy amena, a través de los numerosos puentes colgantes y senderos que discurren entre copas de árboles y salvando riachuelos. Una aventura pensada para visitantes de todas las edades ([planckendael](http://planckendael.be)).

be). También perfecto para las familias es el espacio Technopolis, un parque científico interactivo que acerca de forma didáctica el mundo de la ciencia a los más pequeños (technopolis.be).

MÁS CULTURA

Los ávidos de cultura tendrán su recompensa en el Cultuurcentrum Mechelen, el espacio de la ciudad dedicado al arte actual y las nuevas tendencias culturales que organiza un sinnúmero de exposiciones, festivales y ciclos con la mirada puesta en las creaciones más innovadoras (cultuurcentrummechelen.be).

Sin duda merece una visita el Cuartel Dossin (kazernedossin.eu), una antigua antesala para la muerte de millares de judíos belgas y franceses, reconvertido hoy en un museo que enseña a las nuevas generaciones el significado histórico de temas como el racismo o la exclusión social. Otro tipo de cultura, mucho más tradicional, es la que toma forma en la procesión de Nuestra Señora de Hanswijk. Más de 2000 participantes siguen la marcha vestidos con indumentaria de época y paseando la talla de la milagrosa Virgen (hanswijkprocessie.be).

Flandes es la caña

Con el récord de estrellas Michelin por habitante, dulces sabores inolvidables y un abanico de más de 1500 cervezas, Flandes es la meta de todo viajero *gourmet*.



Visit Flanders

Los flamencos son unos *gourmets* y comer es el pasatiempo nacional. El arte culinario se caracteriza por su tradición, calidad, buenos ingredientes, un marco incomparable y un grupo de cocineros cuya maestría innovadora sitúa Flandes en la cima del panorama gastronómico internacional, manteniendo siempre una insuperable relación calidad-precio.

De todos es conocido el famoso plato nacional, los mejillones con patatas fritas. La popularidad de los primeros se remonta al siglo xv, cuando se descubrió que desarrollaban un sabroso gusto al permanecer en remojo mientras se transportaban por los canales para llegar a las diferentes poblaciones. ¿Y qué decir de las patatas fritas? El secreto de su exquisitez radica en ser fritas dos veces para alcanzar ese mágico punto crujiente por fuera, tiernas por dentro.

Pero no solo de mejillones con patatas vive el flamenco. Las pequeñas y sabrosas gambas del mar del Norte se utilizan para rellenar croquetas y tomates, el *waterzooi* es un guiso de pescado o pollo que hará las delicias de todos, y las endivias... ¡ah, ese magnífico invento

belga de cultivar la achicoria en la oscuridad para conseguir unas tiernas hojas blancas!

Los espárragos blancos, las carbonadas a la flamenca, la anguila en salsa verde o el *filet américain*, creado en 1924 por Albert Niels y que combina carne cruda picada sazonada con huevo, mahonesa y especias, son otros de los platos tradicionales que se encuentran fácilmente en la región.

Los dulces merecerían un capítulo aparte. Gofres, crepes, galletas de especias, *cubeignons*, y chocolate, mucho chocolate. Hace más de 100 años, Jean Neuhaus creó en su establecimiento de la Galería de la Reina de Bruselas, el primer *praline* o bombón relleno, cubriendo unos frutos secos con chocolate líquido. Hoy día aún se pueden comprar bombones en el local original, y en cualquiera de las múltiples tiendas especializadas que hay por toda la región.

Los cocineros flamencos son dignos de mención. No hace mucho se creó un entusiasta grupo de jóvenes chefs de alto nivel, que promocionan la gastronomía de Flandes más allá de sus fronteras. Son los Flemish Kitchen Rebels. No hay que perderlos

de vista, darán que hablar.

Y por supuesto, el acogedor ambiente de los restaurantes y su originalidad (recientemente se han inaugurado en lavanderías, centros de reparación de bicicletas, librerías...) hacen posible que la experiencia gastronómica sea uno de los principales atractivos de la región.

Más cervezas que días del año. La combinación de una tradición cervecera de hace siglos y la pasión de los actuales cerveceros en su búsqueda de la cerveza perfecta ha convertido a Bélgica en el hogar de cervezas excepcionales, singulares y de máxima calidad. Con estas premisas no es ninguna sorpresa que los cerveceros belgas lideren habitualmente los grandes concursos internacionales.

El viajero podrá degustarla, claro, sin olvidar que cada una se sirve en su copa característica, pero el amante de esta bebida podrá profundizar en ella mediante la visita a sus fábricas, siguiendo las rutas temáticas de las oficinas de turismo locales, acudiendo a los museos que narran su historia o a los numerosos festivales que se celebran en su honor.

Sobre dos ruedas

“Pedalea mucho o poco, según te pida el cuerpo. Pero pedalea”, Eddy Merckx.

Ya lo cantaba Jacques Brel, Flandes es el “Plat Pays”; una región regada de carriles para bicicletas que discurren entre la campiña y las bellas ciudades, y cuya montaña más elevada alcanza solo ¡287,5 metros!

Pero no hay que engañarse, los ciclistas más aguerridos sufrirán lo suyo en el ascenso a los famosos “muros” adoquinados del Tour de Flandes. Una vez en la cima, habiendo alcanzado el título de verdaderos *flandriens*, disfrutarán de las mieles del triunfo logrado con el máximo esfuerzo. Flandes es ciclismo. Los flamencos llevan la pasión de las dos ruedas en la sangre, y la ponen a disposición del visitante. Eventos ciclistas, alojamientos específicos, atracciones y rutas bien indicadas son la clave del éxito de cualquier escapada ciclista. Cerca de las estaciones de tren suele haber establecimientos de alquiler de bicicletas. ¡Solo hay que elegir una y empezar a rodar!

Rutas para todos. Para hacer en familia, con amigos o de manera individual, las oficinas de turismo locales han ideado una serie de rutas que permiten descubrir el encanto de las ciudades flamencas y sus alrededores.

Ruta de la Cerveza Trapense.

Por los alrededores de Amberes transcurre esta ruta de 50 kilómetros para contemplar molinos, castillos, la abadía de Westmalle y, por supuesto, la fábrica de esta magnífica cerveza trapense.

Ruta de los Castillos. Discurre por 40 kilómetros a través de los

cuales se ven 10 castillos, cada cual más impactante. Es una de las rutas más populares gracias a su idílico paisaje.

Ruta de la Endivia. Esta ruta de 40 kilómetros, muy adecuada para los más pequeños debido a su baja dificultad, se sitúa en los alrededores de Bruselas e incluye el Museo de la Endivia y el parque de Hofstade (Blosodomein).

Ruta de Damme. Otros 40 kilómetros de pedaleo desde el atractivo pueblecito de Damme (cercano a Brujas), serpenteano por los senderos del pólder hasta Lissewege, el puerto de Zeebrugge y la vieja lonja de pescado hasta llegar a Oostkerke. El aroma del mar y los campos de vacas acompañan el trayecto.

Campos de Flandes, un lugar para el recuerdo. Flandes alberga algunos de los escenarios más representativos en la historia de la Guerra Mundial. La organización Westtoer ofrece rutas y mapas ciclistas para recorrer los Campos de Flandes (Flanders Fields) en bicicleta. Un bello

recorrido a través de lugares cargados de emoción.

Tour de Flandes, muros que son mitos.

El aficionado que desee emular a los corredores de la clásica entre las clásicas –el Tour de Flandes o Ronde Van Vlaanderen– puede escoger entre cuatro itinerarios de 78, 139, 174 o 229 kilómetros. para vivir la experiencia de la escalada de los “muros”; las llanuras ventosas y los deliciosos paisajes durante el día previo a la carrera profesional. El recuerdo de la experiencia está asegurado de por vida; nombres como Bosberg, Patenberg, Kapelmuur, Kapelleberg... quedarán grabados para siempre en la memoria.

El ciclista es el rey. En Flandes hay más de 400 alojamientos aptos para recibir huéspedes con bicicletas, lo que supone que están situados a menos de 5 kilómetros de una ruta ciclista u ofrecen alguna facilidad para ciclistas. Además, en los trenes belgas se puede llevar la bicicleta. Y para rematar la escapada, nada mejor que una cervecita en los “café ciclistas”.

Steven Ledoux



Museos flamencos

Un paseo por la historia del arte.

La dilatada historia de Flandes es también la de su arte, que recorre periodos fundamentales reflejados a través de los lienzos de los grandes maestros de esta región. Del pasado al presente, el arte flamenco es un puente con parada en mil estilos y formas de concebir la creatividad, que sus museos recogen con esmero. Un viaje en el tiempo traslada a la época de la escuela flamenca, con una edad de oro que arranca en el siglo xv, cuando los primitivos flamencos daban sus primeras pinceladas. En la corte de los duques de Borgoña, Jan Van Eyck immortalizaba la vida cotidiana en sus refinados cuadros, mientras su maestro, Rogier Van der Weyden, se alzaba como pintor oficial de Bruselas. Sus obras pueden verse en el **Real Museo de Bellas Artes** de Bruselas (*fine-arts-museum.be*), que también exhibe los enigmáticos cuadros de El Bosco, así como en el **Museo Groeninge** de Brujas (*museabrugge.be*). La oferta ha aumentado con el museo **Historium** (*historium.be*), también en Brujas.

Ya entrado el siglo xvi, Pieter Bruegel recogía el testigo de sus maestros, y se convertía en el primer paisajista europeo. Con el siglo xvii llegaba el gran barroco gracias a los pinceles de Van Dyck o Rubens, padres de la escuela de Amberes y de una manera de pintar enérgica y rebelde contra los tiempos que corrían. Van Dyck plasmó con maestría los rostros de la nobleza y burguesía de su época, mientras que Rubens llenó con su alegría y vitalidad los cuadros que pintó en su **casa**

taller de Amberes (*rubenshuis.be*). El **Museo Real de Bellas Artes** de esta ciudad recoge un buen número de obras de los maestros del barroco flamenco (*kmska.be*). Mención aparte merece el **Museo Red Star Line** (*redstarline.be*), museo sobre la esperanza de encontrar una vida mejor. Una visita al **MAS**, con varias colecciones relacionadas con la ciudad (*mas.be*), pone el colofón a un itinerario por el arte de todos los tiempos.

Los museos flamencos reflejan la importancia que el arte ha tenido en su historia y sigue teniendo en la actualidad. En Gante no hay que perderse el **STAM**, un completo museo sobre el arte y la historia de la ciudad (*stamgent.be*), y en Malinas, el **Museo del Juguete**, una delicia para mayores y pequeños (*speelgoedmuseum.be*), y el **Kazerne Dossin** (*kazerne-dossin.eu*). En Lovaina está el **Museo M** (*mleuven.be*), con muestras de todas las épocas, antiguas y modernas. Con la llegada del siglo xx, Flandes acogió algunos de sus máximos



Frederic Van Hoof

exponentes, como el expresionista Constant Permeke o el surrealista René Magritte, nacido en Lessines y afincado en Bruselas. Los **museos de arte contemporáneo de Gante** (*smak.be*) y **Amberes** (*muhka.be*) acercan a la obra de estos y otros maestros, como el también belga Delvaux. Ya en Bruselas, se puede visitar la modesta vivienda de Magritte, donde dio a luz la mayoría de sus cuadros, o bien dejarse embriagar por el mundo de sus pinturas oníricas en el **Museo Magritte** (*musee-magritte-museum.be*). También fruto del siglo xx es el cómic, una forma narrativa y artística que tiene en Bruselas su epicentro. Es posible gozar de ella, más allá de sus calles plagadas de muros pintados con viñetas, en el **Museo MOOF** (*moofmuseum.be*) y en el **Museo del Cómic** (*stripmuseum.be*). Los ávidos de arte contemporáneo podrán aprovechar el paso por la capital para visitar el **BOZAR**, el **Palacio de Bellas Artes** (*bozar.be*). Y es que Flandes, hoy y siempre, es una cuna de arte y creatividad.



Piet De Keeghele

Patrimonio de la Unesco

Recorrer las calles de las ciudades de Flandes es adentrarse en un viaje histórico a través de la riqueza arquitectónica y cultural de la región. Parte de esta herencia ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

La **Grand Place de Bruselas** acapara postales. ¿Quién no ha visto la foto de la colorida alfombra de flores rodeada de magníficos edificios? Aunque la plaza presente una apariencia homogénea, cada uno de ellos es diferente. Se trata de las antiguas casas gremiales con los símbolos característicos que aún hoy las hacen reconocibles, el imponente ayuntamiento, la casa del Rey, la del gremio de cerveceros... Esta plaza, definida por Jean Cocteau como “el teatro más bello del mundo”, que ha alojado a personajes como Víctor Hugo, Marx o Engels es testigo hoy día de mercadillos, festivales y, por supuesto, del animado ambiente de las terrazas de los múltiples restaurantes y cafés que la rodean.

Pero la Unesco se ha fijado también en otras obras arquitectónicas. Se trata de los **campanarios** y los **beaterios**. Los primeros –también denominados *belfort* o atalaya– son torres civiles alzadas en la Edad Media, cuya finalidad era guardar los privilegios de cada ciudad, así como servir de torre de vigilancia. Su altura era símbolo de riqueza. Cuentan en **Brujas** que sus privilegios estaban guardados en la atalaya en un cofre con 13 cerraduras. Doce pertenecían a cada uno de los gremios y la restante al alcalde. ¡Para abrir el cofre debían reunirse las 13 llaves a la vez! Hoy 366 escalones separan la parte más elevada del suelo. En **Amberes** hay un detalle que llama la atención: en la única

torre de la **catedral** ondea una bandera. En realidad dicha torre es la atalaya de la ciudad y fue construida con capital civil, por lo que se desmarca en cierta manera del edificio religioso. Otro magnífico ejemplo de estas torres es la de **Gante**, sin olvidar la de **Malinas**, con un magnífico carillón y las de otras ciudades flamencas.

¿Agotado de subir escalones? En Flandes existen unos remansos de paz únicos. Se trata de los **beaterios**. En tiempos de las cruzadas, quedaron en Flandes muchas mujeres viudas, huérfanas o solteras. En aquella época una mujer sola era una mujer desprotegida, y la estricta vida en los conventos no era del agrado de todas. Los beaterios fueron la solución idónea para ellas. Situadas en las afueras de las ciudades, las beatas cumplían los votos de obediencia y castidad. Las mujeres de posición social más alta ocupaban viviendas de

mayor tamaño, e incluso tenían sirvientas. Las más humildes trabajaban para ellas o en la ciudad. De noche, las puertas se cerraban.

Hoy los beaterios están integrados en el centro histórico de las ciudades y, por ejemplo, están habitados por monjas benedictinas en **Brujas**, son residencia de estudiantes y profesores en **Lovaina** o viviendas exclusivas en **Malinas**. Aunque cada uno tenga un estilo diferente, hay algo que los une a todos: parece que el tiempo se ha detenido en ellos.

Además de la **Grand Place**, campanarios y beaterios, el centro histórico de **Brujas**, algunas casas **'art nouveau'**, diseñadas por **Víctor Horta** en Bruselas y el maravilloso **Museo Plantin Moretus de Amberes**, que antiguamente fue una de las imprentas más destacadas del mundo, también han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.



El beaterio de Brujas es uno de los maravillosos rincones que esconde la ciudad.

Visit Flanders

Estilo de vida en Flandes

Escaparates decorados con todo detalle, sorprendentes tiendas y divertidos mercadillos, terrazas donde tomar una copa en cualquier época del año y festivales de música. Así es el estilo de vida flamenco.

Pasión por el detalle. Con tan larga tradición en el mundo de los tejidos y experiencia innovadora de sus artistas, no es de extrañar que ir de compras

por las ciudades flamencas resulte una experiencia tan agradable. El gusto por el detalle se refleja en la decoración de las tiendas y la atención personalizada de los diseñadores, tanto en

los más exclusivos establecimientos como en los numerosos locales de segunda mano.

Amberes es por todos conocida como meca de *fashionistas*, pero Bruselas también vive una interesante explosión en el mundo de la moda y el diseño; prueba de ello es Design September, el evento organizado cada año para descubrir los mejores establecimientos y nombres en el mundo del diseño. En Brujas se ha creado el sello "*Handmade in Brugge*" que pone en valor los comercios que ofrecen productos elaborados artesanalmente en la ciudad, y en Gante, las tiendas *vintage* hacen las delicias de los curiosos.

Mercados y mercadillos. Si hay algo que caracteriza las ciudades flamencas es la gran variedad de mercados y mercadillos. De libros, bicicletas, comida exótica, alimentos ecológicos, pájaros... y,

por supuesto, de antigüedades. Los amantes de las piezas únicas con historia encontrarán verdaderas joyas a muy buen precio.

Para ello vale la pena pasear por el barrio de Sablon en Bruselas, la Kloosterstraat de Amberes, y consultar el calendario de mercados y mercadillos en www.flandes.net.

Chic & Cool. Además de ir de compras, en

Flandes los jóvenes descubrirán sorprendentes rincones como el Warrengarrenstraat o callejón de los Graffiti y el Facebooksteeg en Gante, o las pistas para *skaters* en Bruselas cerca de la estación Zuid/Midi. En la capital de Europa los más modernos se reúnen en los bares del barrio de Ixelles o San Bonifacio y en torno al mercado de Saint Géry. Lovaina, como ciudad universi-



La moda más actual.



Ambiente universitario en Lovaina.

taria, acoge una cadena de restaurantes buenos y baratos para los estudiantes, Alma, y en todas las ciudades se puede alquilar una bicicleta para escaparse a alguno de los frondosos parques y bosques para hacer un picnic.

Flandes es un festival. ¿Hay algo más moderno que ir de festival? En este campo, Flandes se lleva la palma. Cada año, millones de personas se reúnen en la región para adentrarse en la atmósfera de los más de 280 festivales que se celebran durante el verano. Las mejores bandas, los escenarios más originales y los mejores festivales del mundo sitúan Flandes como destino ineludible para los amantes de la música. Desde el mundialmente conocido Tomorrowland, hasta Rock Werchter, Pukkelpop, PoléPolé o Jazz Marathon, cada público encontrará el suyo.



Escenario del Tomorrowland.

Fotos: Tomorrowland - Sofie Coreynen - Mito Profi

Información útil

Hay algo que es imposible en la pequeña Flandes: aburrirse. El viaje por sus ciudades y pueblos mostrará que la diversidad de opciones define una región rica y dinámica donde todo queda cerca. El transporte público, cómodo y económico, acerca a los diferentes destinos en un abrir y cerrar de ojos. ¡Pero también sus carreteras y carriles bici! Una vez allí se podrá encontrar de todo y para todos los gustos.

A continuación, se ofrecen algunas pistas para acercar este destino a todos los viajeros sean cuales sean sus necesidades.

Información básica

El único requisito que se exige a los españoles para entrar en Bélgica es el DNI o el pasaporte en vigor.

Para llamar por teléfono a España desde Bélgica hay que marcar el prefijo 0034 seguido del número de abonado. Para llamar a Bélgica desde España, se debe marcar el prefijo 0032 seguido del número de abonado. Hora central europea.

Horarios comerciales

Bancos: de lunes a viernes, de 9.00 a 16.00, aproximadamente. Cierran una hora al mediodía para comer.

Correos: de lunes a viernes, de 9.00 a 12.00 y de 14.00 a 17.00, aproximadamente. Los buzones son de color rojo y normalmente se encuentran en los muros de los edificios.

Tiendas: de lunes a sábado, de 10.00 a 18.00 o 19.00. No cierran al mediodía excepto en ciudades pequeñas, donde suelen hacerlo una hora para comer (de 12.30 a 13.30).

Bares y restaurantes: pocos bares sirven desayuno. Los flamencos comen entre las 12.00 y las 14.00 y cenan entre las 18.00 y las 20.30.

Museos: los horarios son variables, pero en general suelen abrir de 10.00 a 17.00. Normalmente están cerrados los lunes. En otoño Bruselas abre sus museos por la tarde/noche todos los jueves del mes (brusselsmuseumsnocturnes.be).

Transporte público: los trenes normalmente funcionan desde las 4.30 hasta las 23.00. Los autobuses urbanos funcionan hasta las 22.00.

Farmacias: abiertas de 8.30 a 12.00 y de 13.30 a 18.00. Los sábados por la tarde y los domingos están cerradas.

Propinas

El servicio está incluido en los precios, pero los restaurantes agradecerán el detalle.

Asistencia médica

Para recibirla se puede solicitar la tarjeta de asistencia sanitaria europea en el propio ambulatorio



Librerías con el cómic como protagonista.

o seguro médico privado. Las visitas al médico se pagan en la misma consulta. Hay que guardar las facturas para su reembolso.
Tel. ambulancias y bomberos: 112
Tel. policía: 101

Alojamientos

Una de las cosas a tener en cuenta a la hora de diseñar el viaje es que la ocupación hotelera en la capital desciende considerablemente los fines de semana. Entre semana es una ciudad de negocios muy transitada. Por el contrario, Brujas queda vacía de lunes a jueves. Sus hoteles suelen rebosar los fines de semana.



La oferta gastronómica y hotelera en Flandes es rica y variada.

Fotos: Piet De Kersgötter - Johan Martens

Para los presupuestos ajustados existen mil y una alternativas de alojamiento económico en *campings* (camping.be), muy bien acondicionados en refugios para excursionistas (folletos informativos en vlaanderen-vakantieland.be) y albergues juveniles (jeugdherbergen.be).

Museos y descuentos

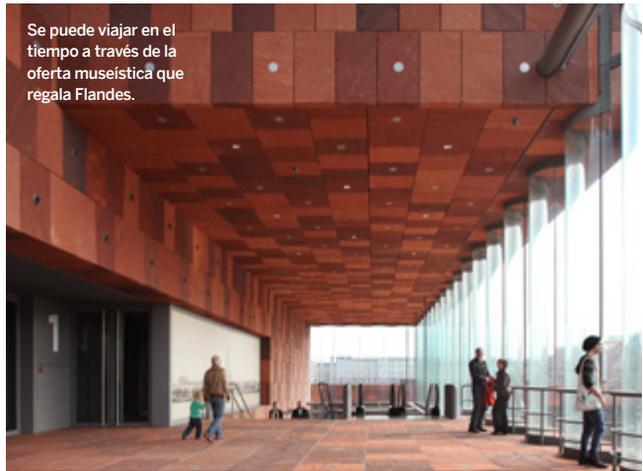
Los museos y atracciones aplican descuentos a los mayores de 60 o 65 años y a los jóvenes menores de 26. Y con el carné internacional de estudiante ISIC se aplica la tarifa reducida. Los niños menores de 12 años acompañados pagan muy poco o no pagan entrada en la mayoría de los centros y museos.

Ideas para jóvenes

Las ofertas de las compañías *low cost* acercan cada día más a Flandes un turismo juvenil que busca otras maneras de disfrutar la región.

He aquí algunas propuestas:

- 1 Visitar los centros de arte contemporáneo y galerías.
- 2 Saborear el aperitivo de ostras y vino blanco en los mercados de los domingos.
- 3 Curiosear en las tiendas de segunda mano de Kammenstraat de Amberes.



Se puede viajar en el tiempo a través de la oferta museística que regala Flandes.

4 Degustar los cientos de sabores diferentes de los chupitos de ginebra en Gante.

5 Encontrar los clubes nocturnos de Amberes en los antiguos almacenes del puerto.

6 Vivir la música durante la celebración de las Fiestas de Gante, en verano. Y asistir a la infinidad de festivales de música a lo largo del año.

Y para los más pequeños...

1 Pasar por la tienda del Centro Belga del Cómic, situado en el número 20 de Rue des Sables, para hacerse con alguna de las joyas de las viñetas belgas. Hay una amplia sección de cómics en castellano.

2 Visitar el Choco-Story, el museo del chocolate en Brujas.

3 Perdersse en los parques de todas las ciudades, a pie o en bicicleta.

4 Vivir una aventura en el Mini Europe, en Bruselas, y el zoológico de Planckendael, en Malinas...

Gastronomía

No hay que perderse los *moules et frites/mosselen met frieten* (mejillones con patatas fritas), el *stoofvlees/konijn* (carne estofada o conejo a la cerveza), el *waterzooi* (plato a base de pollo o pescado con verduras), *asperges* (espárragos) o las *crêpes/pannekoeken* (crepes) y los *wafels* (gofres).

Recuerdos

Para probar en Flandes y llevar de regreso a casa...encaje, chocolate (*pralines*), cómics y cerveza... ¡y arte de todos los tiempos!

Ubicación

Situada en la franja norte de Bélgica, Flandes limita al norte con Holanda, al oeste con Alemania y Holanda y al sur con la región de Valonia y Francia. Flandes es el corazón de Europa. En un radio de 300 kilómetros alrededor de Bruselas se emplazan Londres, Ámsterdam, Colonia o París. Además, se trata de una región pequeña,

Distancias entre ciudades (km)							
	Amberes	Bruselas	Brujas	Lovaina	Malinas	Gante	Charleroi
Amberes	0	50	106	48	24	60	113
Bruselas	50	0	98	25	30	55	54
Brujas	106	98	0	122	110	50	151
Lovaina	48	25	122	0	25	81	66
Malinas	24	30	110	25	0	66	78
Gante	60	55	50	81	66	0	109
Charleroi	113	54	151	66	78	109	0

repleta de lugares y ciudades interesantes. Amberes, Brujas, Bruselas, Gante, Lovaina y Malinas, pero también sus alrededores, llenarán las maletas de atractivos recuerdos. En el recuadro de la página anterior se detallan las distancias que hay entre ciudades.

Asimismo, la mayoría de las oficinas de turismo ofrecen planos de su ciudad y mapas de la región. Es necesario usar mapas de carretera detallados para moverse en bicicleta o coche.

Otros lugares a tener en cuenta

Desde las seis ciudades principales se pueden realizar atractivas excursiones, en coche, bicicleta o transporte público, a pequeños paraísos naturales de ritmo pausado. Al sur de Gante reluce el pueblo de los artistas, Sint-Martens-Latem, a orillas del poético río Leie. Fue a principios del siglo xx cuando pintores y artesanos quedaron cautivados por la belleza de este paisaje fluvial de cuento de hadas. No demasiado lejos, la milenaria Oudenaarde es una pequeña ciudad llena de arte, arquitectura y buena cerveza. Cerca de Amberes, dos villas de nombre similar, Lillo y Lier, son el marco bucólico ideal para infinitos paseos con sabor histórico. Del mismo modo, más allá de la romántica Brujas y la bonita Damme, se encuentran lindas localidades como Kortrijk, conocida por su laboriosa industria textil y el encantador beaterio, o el bosque Zoniënwoud, paraíso para ciclistas y senderistas. Desde la gran Bruselas, una escapada a su cinturón verde permitirá cargar los pulmones de aire limpio en pueblos de la región de Pajotteland, cuna del pintor Bruegel, el valle del río Zenne o los 44 municipios de los Kouters de Brabante

Milo Profi



Catedral de Amberes.

y el Dijleland. Mil y una ideas para disfrutar de la Flandes verde.

Cómo desplazarse

En bici: es fácil alquilarla en muchas ciudades y en las estaciones de ferrocarril. Llevarla en tren cuesta 5 € más por trayecto, 8 € más por pase de un día por todo el país. La página fietsroute.org sugiere numerosas rutas ciclistas.

En barco: en verano, River Tours (rivertours.be) y Brussels By Water (brusselsbywater.be) ofrecen una amplia gama de travesías fluviales y por los canales.

En autobús y tren: la oferta complementa la eficiente red de ferrocarriles (belgianrail.be). Los servicios suelen ser más frecuentes los días laborables y se reducen considerablemente los fines de semana.

Las redes de autobús y tranvía de Flandes están gestionadas por De Lijn (delijn.be). Los billetes salen algo más baratos si se compran en puntos de información y venta de De Lijn. El pase de 3 días, de 12 €, permite viajar por toda Flandes. En las rutas rurales Belbus solo se puede viajar con reserva, llamando a la estación local de autobuses.

En tranvía: hay tranvía en Amberes, Gante y Bruselas. Es uno de los medios de transporte más típicos de Flandes. El billete se vende en el mismo vehículo y sirve también para los autobuses o el metro.

En taxi: llevan taxímetro y no es necesario dar propina. Suelen esperar en aeropuertos y estaciones de trenes.

En automóvil y motocicleta: Flandes cuenta con una amplia red de carreteras y autopistas gratuitas, con un límite de velocidad de 120 km/h. Cuentan con radares. Las infracciones se castigan con duras multas, por lo que conviene respetar al máximo las señales y normas de circulación.

En bus turístico: si se tiene poco tiempo y se quiere conocer una ciudad entera, se recomienda el bus turístico. En las oficinas de turismo locales informan de horarios, rutas y precios.



La bicicleta es el mejor medio de transporte para desplazarte por la ciudad.

Milo Profi

Los animados canales de Gante.



¿Sabías que...

...de cada 10 diamantes que hay en el mundo, 7 han pasado por Amberes?

...Tintín, Lucky Luke o los Pitufos son creaciones de artistas belgas? ...el carillón de la **torre de San Rumoldo en Malinas** alberga la mayor concentración mundial de campanas, 98?

...Bélgica fue el primer país de la Europa continental en construir una **vía férrea**?

...Bélgica es el **mayor productor de azaleas** del mundo?

...el **primer descubrimiento antártico** se debe al amberino Simón de Cordes, en 1599?

...el **puerto de Amberes** es el cuarto mayor del mundo?

...el **Hospital de San Juan, en Brujas**, es el más antiguo de Europa?

MÁS INFORMACIÓN

Turismo de Bélgica:

Flandes y Bruselas

World Trade Center, ed. Este, planta 6. 08039, Barcelona. Tel. 93 508 59 90.

Horario de información turística gratuita: de lunes a viernes, de 9.00 a 13.30.

www.flandes.net

Oficinas de turismo locales

Bruselas. Rue Royale 2-4

Bruselas. Tel. 00 32 25 13 89 40.
tourist@visit.brussels
visit.brussels/es

Amberes. Grote Markt 13 y
Centraal Station, Amberes.

Tel. 00 32 32 32 01 03
info@visitantwerpen.be
www.visitantwerpen.be

Brujas. Markt 1, 8000 Brujas.

‘t Zand 34, 8000. Brujas. Stationsplein 8000 Brujas
Tel. 00 32 50 44 46 46.
toerisme@brugge.be
www.visitbruges.be

Gante. Oude Vismijn, Sint-Veerleplein 5, 9000 Gante.

Tel. 00 32 92 66 56 60.
visit@stad.gent
www.visitgent.be

Lovina. Naamsestraat 3, 3000.

Leuven. Tel. 00 32 16 20 30 20.
toerisme@leuven.be
www.visitleuven.be

Malinas. Vleeshouwersstraat 6, 2800 Mechelen. Tel. 00 32 15 29

76 54. visit@mechelen.be
www.visitmechelen.be

Diccionario básico

Para poder entenderse, se puede seguir este pequeño glosario básico en flamenco, el idioma oficial de Flandes, con permiso del francés, también idioma oficial en Bruselas:

¡Buenos días! Hallo

Adiós Dag

Sí/no Ja/Nee

Muchas gracias Dank u wel

Por favor Alstublieft

De nada Graag gedaan

Perdón Pardon

¿Habla español? Spreek u Spaans?

¡No comprendo! Ik begrijp het niet

Soy vegetariano/vegetariana

Ik ben vegetariër

¿Cuánto cuesta? Hoeveel is het?

No me encuentro bien Ik voel me niet goed

¡Estaba delicioso! Dat was heerlijk!

Quisiera... Ik wil graag...

Disculpe Excuseer mij

¡Avisé a un médico/a la policía!

Haal een dokter/de politie!

Una cerveza, por favor

Een bier, alstublieft

¿Este tren va a...?

Gaat deze trein naar...?

Viajo solo / no viajo solo

Ik reis alleen / ik reis niet alleen

Hasta luego, hasta pronto

Tot ziens!

Me llamo... Ik heet...

En general, los menús de los restaurantes y la información turística de las oficinas de turismo aparecen en varios idiomas, por lo que no hay problemas de comunicación. La mayoría de los flamencos hablan inglés y muchos, incluso castellano.

NEUHAUS

BELGIUM • 1857



ORIGINAL BELGIAN CHOCOLATE

DEL INVENTOR DEL BOMBÓN BELGA



Direcciones útiles

Compañías aéreas

brusselsairlines.com
aireuropa.com
iberia.com
ryanair.com
tuifly.be
vueling.com

'Bed & Breakfast'

visitleuven.be
toisismemechelen.be
gastenkamersantwerpen.be
visitbruges.be/es
bnb-brussels.be
bedandbreakfast-gent.be

Trenes

belgiantrain.be
b-europe.be

Hoteles

flandes.net

Restaurantes

resto.be

Turismo sin barreras

accessinfo.be

Albergues

jeugdherbergen.be

Flandes para jóvenes

use-it.be